

Guerra Fría

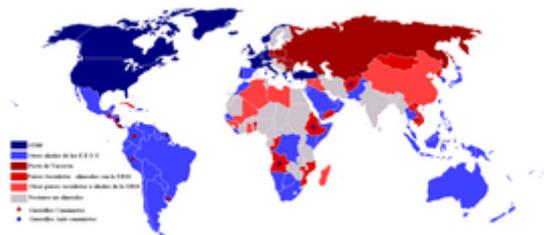
La **Guerra Fría** fue un enfrentamiento político, económico, social, militar, informativo y científico iniciado tras finalizar la Segunda Guerra Mundial entre el bloque Occidental (occidental-capitalista) liderado por Estados Unidos, y el bloque del Este (oriental-comunista) liderado por la Unión Soviética.

Su origen se suele situar entre 1945 y 1947, durante las tensiones de la posguerra, y se prolongó hasta la disolución de la Unión Soviética (inicio de la Perestroika en 1985, accidente nuclear de Chernóbil en 1986, caída del muro de Berlín en 1989 y golpe de Estado fallido en la URSS de 1991). Ninguno de los dos bloques nunca tomó acciones directas contra el otro, razón por la que se denominó «guerra fría».

Las razones de este enfrentamiento fueron esencialmente ideológicas y políticas. Por un lado, la Unión Soviética financió y respaldó revoluciones, guerrillas y gobiernos socialistas, mientras que Estados Unidos dio abierto apoyo y propagó desestabilizaciones y golpes de Estado, sobre todo en América Latina y África. En ambos casos los derechos humanos se vieron seriamente violados.

Si bien estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una guerra mundial, la gravedad de los conflictos económicos, políticos e ideológicos, marcaron significativamente gran parte de la historia de la segunda mitad del siglo XX. Las dos superpotencias ciertamente deseaban implantar su modelo de gobierno en todo el planeta.

Algunas guerras subsidiarias de esta época fueron: la guerra civil griega, la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, la revolución cubana, la guerra civil del Líbano, la guerra civil de Angola, la guerra afgano-soviética, la guerra del Golfo y la guerra civil de Guatemala.



Mapa del mundo en Guerra Fría en 1980, en tonos de rojo los aliados de la Unión Soviética y otros países comunistas, y en tonos de azul los Estados Unidos y sus aliados capitalistas; los puntos rojos significan guerrillas comunistas y los puntos azules guerrillas anticomunistas.

Índice

Origen del término

Antecedentes

Segunda Guerra Mundial y la posguerra (1939-1947)

Las conferencias

El telón de acero

De la teoría de la contención a la guerra de Corea (1947-1953)

Europa

El Plan Marshall

El bloqueo de Berlín

Kominform

La OTAN

Asia

Guerra civil china

Guerra de Corea

La carrera al abismo: del aumento de las tensiones a la crisis de Cuba (1953-1962)

Ruptura chino-soviética

- Aumento de las tensiones
- Estancamiento de la situación en Europa
 - Berlín
- La descolonización
- Carrera armamentista
- Carrera espacial
- Crisis de los misiles de Cuba

Las *détente* (1962-1979)

- Disensiones sociales en Europa
 - La primavera de Praga y la invasión soviética de Checoslovaquia
 - Mayo del 68
- La «coexistencia pacífica»
- Tensiones en el Tercer Mundo
 - América
 - Asia
 - Asia Oriental
 - Egipto y Asia Occidental
 - África
- El fin de la «coexistencia pacífica»

La «segunda Guerra Fría»: Reagan, Gorbachov y el final de la Guerra Fría (1979-1989)

- La intervención soviética de Afganistán
- La doctrina Reagan
- Estancamiento económico soviético y reforzamiento militar estadounidense
 - Problemas estructurales de la economía soviética
 - Aumento de la capacidad militar estadounidense
- Las reformas de Gorbachov
- El deshielo de las relaciones

La caída del muro y la disolución de la Unión Soviética (1989-1991)

- La caída de las repúblicas socialistas en Europa del Este
- La ruptura interna de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
- Disolución final de la Unión Soviética

La Guerra Fría en otras latitudes

- América Latina
- Sudeste Asiático
- Guerra Fría en África

La Guerra Fría en la historiografía occidental

Factores latentes de la Guerra Fría

Véase también

- Conflictos regionales durante la Guerra Fría
 - Europa Occidental
 - Europa Oriental
 - Oriente Medio
 - Asia Central y Meridional
 - Asia Oriental
 - Sudeste Asiático y Oceanía
 - América del Norte, América Central y Antillas
 - América del Sur
 - Norte de África
 - África Subsahariana

Bibliografía

Referencias

Enlaces externos

Origen del término

A fines de la Segunda Guerra Mundial, el escritor inglés George Orwell usó «guerra fría» como un término general en su ensayo «You and the Atomic Bomb» (en español, «La bomba atómica y tú»), publicado el 19 de octubre de 1945 en el periódico británico *Tribune*. En un mundo amenazado por la guerra nuclear, Orwell se refirió a las predicciones de James Burnham de un mundo polarizado y escribió:

Sin embargo, mirando al mundo en su conjunto, desde hace ya muchas décadas la deriva es no hacia la anarquía, sino hacia el restablecimiento de la esclavitud [...] La teoría de James Burnham ha sido discutida ampliamente, pero pocos se han parado a sopesar sus implicaciones ideológicas, esto es, el tipo de visión del mundo, el tipo de creencias y la estructura social que es probable que se imponga en un Estado inconquistable y en constante situación de «guerra fría» con sus vecinos.¹

El mismo Orwell escribió en el *The Observer* del 10 de marzo de 1946 que «después de la conferencia de Moscú en diciembre pasado, Rusia comenzó a hacer una guerra fría contra Reino Unido y el Imperio británico».²

El primer uso del término para describir específicamente la confrontación geopolítica entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de posguerra fue en un discurso de Bernard Baruch, un financiero e influyente asesor presidencial estadounidense, el 16 de abril de 1947.³ En el discurso Baruch dijo: «no nos engañemos: estamos inmersos en una guerra fría». El término fue popularizado por el columnista Walter Lippmann con su libro *The Cold War*.⁴ Cuando se le preguntó en 1947 sobre la fuente de la expresión, Lippmann lo remontó a *la guerre froide*, un término francés de los años treinta.⁵

Antecedentes

Véase también: Temor rojo

Existe un cierto desacuerdo sobre cuándo comenzó exactamente la Guerra Fría. Mientras que la mayoría de historiadores sostienen que empezó nada más acabar la Segunda Guerra Mundial, otros afirman que los inicios de la Guerra Fría se remontan al final de la Primera Guerra Mundial, en las tensiones que se produjeron entre el Imperio ruso, por un lado, y el Imperio británico y Estados Unidos, por el otro.⁶ El choque ideológico entre comunismo y capitalismo empezó en 1917, tras el triunfo de la Revolución rusa, de la que Rusia emergió como el primer país socialista. Este fue uno de los primeros eventos que provocó erosiones considerables en las relaciones ruso-estadounidenses.⁶

Algunos eventos previos al final la I Guerra Mundial fomentaron las sospechas y recelos entre soviéticos y estadounidenses: la idea bolchevique en el cual el capitalismo debía ser derribado por la fuerza para ser reemplazado por un sistema comunista,⁷ la retirada rusa de la I Guerra Mundial tras la firma del Tratado de Brest-Litovsk con el Segundo Reich, la intervención estadounidense en apoyo del Movimiento Blanco durante la Guerra Civil Rusa y el rechazo estadounidense a reconocer diplomáticamente a la Unión Soviética hasta 1933.⁸ Junto a estos diferentes acontecimientos durante el periodo de entreguerras agudizaron las sospechas: la firma del Tratado de Rapallo y del Pacto germano-soviético de no agresión son dos notables ejemplos.⁹



Tropas estadounidenses en Vladivostok, en agosto de 1918, durante la intervención estadounidense en la guerra civil rusa.

Segunda Guerra Mundial y la posguerra (1939-1947)

Durante la guerra, los soviéticos sospechaban que británicos y estadounidenses habían optado por dejar a los rusos el grueso del esfuerzo bélico, y que forjarían una unión contra los soviéticos (Operación Impensable) una vez que la guerra estuviera decidida a favor de los aliados, para forzar a la URSS a firmar un tratado de paz ventajoso para los intereses occidentales. Estas sospechas minaron las relaciones entre los aliados durante la II Guerra Mundial.¹⁰

Los aliados no estaban de acuerdo en cómo deberían dibujarse las fronteras europeas tras la guerra.¹¹ El modelo estadounidense de «estabilidad» se basaba en la instauración de gobiernos y mercados económicos parecidos al estadounidense (capitalista), y la creencia de que los países así gobernados acudirían a organizaciones internacionales (como la entonces futura ONU) para arreglar sus diferencias.¹²

Sin embargo, los soviéticos creían que la estabilidad habría de basarse en la integridad de las propias fronteras de la Unión Soviética.¹³ Este razonamiento nace de la experiencia histórica de los rusos, que habían sido invadidos desde el Oeste durante los últimos 150 años.¹⁴ El daño sin precedentes infligido a la URSS durante la invasión nazi (alrededor de 27 millones de muertos y una destrucción generalizada y casi total del territorio invadido¹⁵) conminó a los líderes moscovitas a asegurarse de que el nuevo orden europeo posibilitara la existencia a largo plazo del régimen soviético, y que este objetivo solo podría conseguirse mediante la eliminación de cualquier gobierno hostil a lo largo de la frontera occidental soviética, y el control directo o indirecto de los países limítrofes a esta frontera, para evitar la aparición de fuerzas hostiles en estos países.¹¹

Las conferencias

Véanse también: Conferencia de Teherán, Conferencia de Yalta y Conferencia de Potsdam.

Durante la Conferencia de Yalta, en febrero de 1945, los aliados trataron de crear un marco sobre el que trabajar en la reconstrucción de la Europa de la posguerra, pero no se llegó a ningún consenso.¹⁶ Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en Europa, los soviéticos ocuparon *de facto* las zonas de la Europa del Este que habían defendido, mientras que las fuerzas estadounidenses y sus aliados se mantenían en la Europa Occidental. En el caso de la Alemania ocupada, se crearon las zonas de ocupación aliada en Alemania y una difusa organización cuatripartita compartida con franceses y británicos. Para el mantenimiento de la paz mundial, los aliados crearon las Naciones Unidas, pero su capacidad de actuación estaba limitada por el Consejo de Seguridad, en el que las potencias victoriosas de la II Guerra Mundial se aseguraron el poder de vetar aquellas acciones contrarias a sus intereses.¹⁷ La ONU se convirtió así durante sus primeros años en un foro donde las potencias se enzarzaban en luchas retóricas, y que los soviéticos utilizaban con fines propagandísticos.¹⁸



Los «Tres Grandes» durante la Conferencia de Yalta: Winston Churchill, Franklin D. Roosevelt y Iósif Stalin.

En la Conferencia de Potsdam, iniciada a finales de julio de 1945, emergieron las primeras diferencias relevantes acerca de Alemania y la Europa del Este;¹⁹ Los participantes de la conferencia no ocultaron sus antipatías, y el uso de un lenguaje belicoso confirmó las intenciones mutuamente hostiles que defendían cada vez con más ahínco.²⁰ Durante esta conferencia, Truman informó a Stalin que los Estados Unidos habían creado una nueva arma. Stalin, que ya estaba al tanto de los avances estadounidenses en el desarrollo de la bomba atómica, expresó su deseo de que aquella nueva arma fuera usada contra Japón.²¹ Una semana después de finalizar la conferencia, los Estados Unidos lanzaron la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki.

El telón de acero

En febrero de 1946, George Kennan escribió desde Moscú el conocido como Telegrama Largo, en el que se apoyaba una política de inflexibilidad con los soviéticos, y que se convertiría en una de las teorías básicas de los estadounidenses durante el resto de la Guerra Fría.²² En septiembre de ese mismo año, los soviéticos respondieron con otro telegrama firmado por Nóvikov, aunque escrito junto con Viacheslav Mólotov; en este telegrama se sostenía que Estados Unidos usaba su monopolio en el mundo capitalista para desarrollar una capacidad militar que creara las condiciones para la consecución de la supremacía mundial a través de una nueva guerra.²³

Semanas después de la recepción del «Telegrama Largo», el primer ministro británico Winston Churchill pronunció su famoso discurso sobre el Telón de Acero en una Universidad de Misuri.²⁴ El discurso trataba de promover una alianza anglo-estadounidense contra los soviéticos, a los que acusó de haber creado un «telón de acero» desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático.²⁵

De la teoría de la contención a la guerra de Corea (1947-1953)

Hacia 1947, los consejeros del presidente estadounidense Harry S. Truman le urgieron a tomar acciones para contrarrestar la creciente influencia de la Unión Soviética, citando los esfuerzos de Stalin para desestabilizar los Estados Unidos y azuzar las rivalidades entre los países capitalistas con el fin de provocar una nueva guerra.²⁶

En Asia, el ejército comunista chino había ocupado Manchuria durante el último mes de la II Guerra Mundial y se preparaba para invadir la península coreana más allá del paralelo 38.²⁷ Finalmente, el ejército comunista de Mao Zedong, aunque fue poco receptivo a la escasa ayuda soviética, consiguió derrotar al pro-occidental ejército nacionalista chino (Kuomintang), apoyado por Estados Unidos.²⁸

Europa

Desde finales de la década de 1940, la Unión Soviética consiguió instaurar gobiernos marioneta en Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y Alemania Oriental, lo que le permitió mantener una fuerte presencia militar en estos países.²⁹ En febrero de 1947, el gobierno británico anunció que no podía seguir financiando al régimen militar griego contra los insurgentes comunistas en el contexto de la Guerra Civil Griega. El gobierno estadounidense puso en práctica por primera vez la Teoría de la Contención,³⁰ que tenía como objetivo frenar la expansión comunista, especialmente en Europa. Truman enmarcó esta teoría dentro de la Doctrina Truman, dada a conocer a través de un discurso del presidente en el que se definía el conflicto entre capitalistas y comunistas como una lucha entre «pueblos libres» y «regímenes totalitarios».³⁰

El Plan Marshall

En Estados Unidos se extendió la idea de que el equilibrio de poder en Europa no se alcanzaría solo por la defensa militar del territorio, sino que también se necesitaba atajar los problemas políticos y económicos para evitar la caída de la Europa Occidental en manos comunistas.²⁹ Sobre la base de estas ideas, la Doctrina Truman sería complementada en junio de 1947 con la creación del Plan Marshall, un plan de ayudas económicas destinado a la reconstrucción de los sistemas político-económicos de los países europeos y, mediante el afianzamiento de las estructuras económicas capitalistas y el desarrollo de las democracias parlamentarias, frenar el posible acceso al poder de partidos comunistas en las democracias occidentales europeas (como en Francia o Italia). Asimismo, el Plan Marshall constituyó la remodelación de numerosas ciudades europeas que habían quedado destruidas por la Segunda Guerra Mundial.³¹

Stalin vio en el Plan Marshall una táctica estadounidense para mermar el control soviético sobre la Europa Oriental. Creyó que la integración económica de ambos bloques permitiría a los países bajo órbita soviética escapar del control de Moscú, y que el Plan no era más que una manera que tenían los EE. UU. para «comprar» a los países europeos.³² Por lo tanto, Stalin prohibió a los países de la Europa Oriental participar en el Plan Marshall. A modo de remiendo, Moscú creó una serie de subsidios y canales de comercio conocidos primero como el Plan Molotov, que poco después se desarrollaría dentro del COMECON.⁸ Stalin también

se mostró muy crítico con el Plan Marshall porque temía que dichas ayudas provocaran un rearme de Alemania, que fue una de sus mayores preocupaciones respecto al futuro de Alemania tras la guerra.

El bloqueo de Berlín

En 1948 como represalia por los esfuerzos de los occidentales por reconstruir la economía alemana, Stalin cerró las vías terrestres de acceso a Berlín Oeste, imposibilitando la llegada de materiales y otros suministros a la ciudad.³³ Este hecho, conocido como el Bloqueo de Berlín, precipitó una de las mayores crisis de principios de la Guerra Fría. Ambos bandos usaron este bloqueo con fines propagandísticos: los soviéticos para denunciar el supuesto rearme de Alemania favorecido por Estados Unidos, y los estadounidenses para explotar su imagen de benefactores —como en la llamada Operación Little Vittles, donde los aviones que contrarrestaban el bloqueo de Berlín lanzaron dulces entre los niños berlineses—.

El punto aéreo organizado por los aliados, destinado a proveer de suministros al bloqueado sector occidental de la ciudad, superó todas las previsiones, desbaratando la suposición soviética de que el sector occidental se rendiría ante el oriental por falta de suministros. Finalmente el bloqueo se levantó pacíficamente.

En julio, el presidente Truman anula el Plan Morgenthau, una serie de proposiciones acordadas con los soviéticos tras el fin de la guerra, que imponía severas condiciones a la reconstrucción alemana (entre ellas, la prohibición explícita de que los EE. UU. facilitaran ayudas a la reconstrucción del sistema económico alemán). Este plan fue sustituido por una nueva directiva (llamada JSC 1779) mucho más benévola con la reconstrucción alemana, y que enfatizaba la necesidad de crear una Alemania económicamente fuerte y estable para conseguir la prosperidad en toda Europa.³⁴

Kominform

En septiembre los soviéticos crean el Kominform, una organización cuyo propósito era mantener la ortodoxia ideológica comunista dentro del movimiento comunista internacional. En la práctica, se convirtió en un mecanismo de control sobre las políticas de los estados satélite soviéticos, coordinando el ideario y las acciones de los partidos comunistas del bloque del Este.³² El Kominform tuvo que hacer frente a una inesperada oposición cuando, en junio del siguiente año, la ruptura Tito-Stalin obligó a expulsar a Yugoslavia de la organización, que mantuvo un gobierno comunista pero se identificó como un país neutral dentro de la Guerra Fría.³⁵ Junto con el Kominform, la policía secreta soviética, el NKVD, se ocupaba de mantener una red de espionaje en los países satélite bajo el pretexto de acabar con elementos anticomunistas.³⁶ El NKVD (y sus sucesores) acabaron por convertirse en organizaciones parapoliciales encargadas de sesgar cualquier intento de alejarse de la órbita de Moscú y la ortodoxia soviético-comunista.³⁷

La OTAN

En abril de 1949 se constituye la OTAN, con lo que los Estados Unidos tomaron formalmente la responsabilidad de defender la Europa Occidental.³⁶ En agosto de ese año, la URSS detona su primera bomba atómica.⁸

En mayo de 1949, se establece la República Federal de Alemania como producto de la fusión de las zonas de ocupación aliada.¹⁹ Como réplica, en octubre de ese año, los soviéticos proclaman su zona de ocupación como la República Democrática Alemana.¹⁹ Desde el inicio de la existencia de la RFA, Estados Unidos ayuda a su desarrollo militar. Para evitar que la RFA acabe por



Alianzas económicas en Europa (1949-1989)

convertirse en miembro de la OTAN, el primer ministro soviético, Lavrenti Beria, propone fusionar ambos países en una sola Alemania que se mantendría neutral.³⁸ La proposición no salió adelante y en 1955 se admite a la RFA como miembro de la OTAN.¹⁹

Asia

Dentro de esta estrategia de generalización de la «contención», el teatro de operaciones se amplió de Europa a Asia, África y América Latina, con la intención de detener los movimientos revolucionarios, muchas veces financiados desde la URSS, como ocurría en el caso de las excolonias europeas del Sudeste Asiático.³⁹ A principios de la década de 1950, los EE. UU. formalizaron alianzas militares con Japón, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia y Filipinas (alianzas englobadas en el ANZUS y el SEATO), garantizando a Estados Unidos una serie de bases militares a lo largo de la costa asiática del Pacífico.¹⁹



Alianzas militares en Europa (1949-1989)

Guerra civil china

En 1949, el Ejército Rojo de Mao Zedong se proclama vencedor de la guerra civil china tras derrotar a los nacionalistas del Kuomintang, que contaban con el respaldo de Estados Unidos. Inmediatamente, la Unión Soviética establece una alianza con los vencedores, que habían creado un nuevo Estado comunista con la denominación de República Popular China.⁴⁰ Al coincidir en el tiempo la Revolución China con la pérdida del monopolio atómico de Estados Unidos (tras el inesperado éxito del RDS-1), la administración del presidente Truman trató de generalizar la Teoría de la Contención.⁸ En un documento secreto fechado en 1950 (conocido como el NSC-68)⁴¹ la administración de Truman proponía reforzar los sistemas de alianzas pro-occidentales y cuadruplicar los gastos en Defensa.⁸

Guerra de Corea

Una de las aplicaciones más evidentes de la Teoría de la Contención se produjo tras el estallido de la guerra de Corea. Debido a que uno de los acuerdos tácitos de la Guerra Fría se basaba en la lucha de ambos bloques a través de guerras proxy, en donde los ejércitos soviéticos y estadounidenses nunca se enfrentarían directamente, Stalin se vio sorprendido por la participación de tropas estadounidenses en la defensa de Corea del Sur, que había sido invadida por los comunistas de Corea del Norte;⁸ este despliegue militar había sido aprobado por las Naciones Unidas, ya que la Unión Soviética no pudo ejercer su derecho a veto al estar boicoteando la ONU por su negativa a aceptar que el gobierno representativo del Estado chino (y por lo tanto, el ocupante legítimo del asiento chino en el Consejo de Seguridad) era la China comunista en vez del derrotado gobierno pro-occidental de Taiwán.⁴²

Una vez hubo estallado la guerra, Stalin insistió en mantenerla a toda costa. A finales de 1952 la guerra había alcanzado una situación de estancamiento, y a pesar de las directrices de Stalin, chinos y norcoreanos se preparaban para su final. El alto el fuego se aprobó en julio de 1953, una vez que Stalin había fallecido.¹⁹

La carrera al abismo: del aumento de las tensiones a la crisis de Cuba (1953-1962)

En 1953 se produjeron cambios en el liderazgo político de ambos bandos, que dieron comienzo a una nueva fase en la Guerra Fría.⁴³ En enero de 1953, Dwight D. Eisenhower fue investido presidente de EE. UU. Durante los últimos meses de la administración Truman, el presupuesto para Defensa se había cuadruplicado; Eisenhower pretendió reducir el gasto militar

apoyándose en la superioridad nuclear estadounidense y en una gestión más efectiva de las situaciones provocadas por la Guerra Fría.⁸

En marzo, muere Stalin, y Nikita Jrushchov se convierte en el nuevo líder de la URSS, tras haber depuesto y ejecutado al jefe de la NKVD, Lavrenti Beria, y finalmente al apartar del poder a Georgy Malenkov y Vyacheslav Molotov. El 25 de febrero de 1956, Jrushchov impresionó a los delegados del XX Congreso del PCUS al denunciar los crímenes cometidos por Stalin durante su discurso Acerca del culto a la personalidad y sus consecuencias. En el discurso se sostenía que la única manera de conseguir una reforma exitosa era siendo conscientes de los errores cometidos en el pasado apartándose de las políticas llevadas a cabo por Stalin.⁴³

Ruptura chino-soviética

Tras el cambio de líder en la Unión Soviética se produjeron numerosas fricciones con algunos de los aliados soviéticos más proclives al estalinismo o a la figura de Stalin. La más notable de estas discrepancias entre países comunistas se plasmó en la ruptura de la alianza chino-soviética. Mao Tse Tung defendió la figura de Stalin tras la muerte de éste en 1953, y describió a Jrushchov como un arribista superficial, acusándolo de haber perdido el perfil revolucionario del Estado.⁴⁴

Jrushchov se obcecó en reconstruir la alianza chino-soviética, pero Mao consideró que sus propuestas eran inútiles y descartó cualquier tipo de proposición.⁴⁴ Chinos y soviéticos comenzaron un despliegue propagandístico dentro de la propia esfera comunista⁴⁵ que acabaría convirtiéndose en una lucha por el liderazgo del movimiento comunista internacional,⁴⁶ hasta llegar tres años más tarde al enfrentamiento militar directo en la frontera que ambas potencias compartían.⁴⁷

Aumento de las tensiones

El 18 de noviembre de 1956, durante un discurso frente a embajadores del bloque occidental en la embajada de Polonia, Jrushchov pronunció unas polémicas palabras que impresionaron a los presentes: «Os guste o no, la Historia está de nuestro lado. ¡Os enterraremos!»⁴⁸ Sin embargo, posteriormente aclaró que no se refería a la posibilidad de una guerra nuclear, sino a la inevitabilidad histórica de la victoria del comunismo sobre el capitalismo.⁴⁹

El Secretario de Estado de Eisenhower, John Foster Dulles, inició un nuevo giro en la Teoría de la Contención al enfatizar en el posible uso de armas nucleares contra los enemigos de EE. UU.⁴³ Agregó al discurso clásico de la «contención» un nuevo punto de apoyo al anunciar la posibilidad de una «represalia masiva», haciendo entender que cualquier agresión soviética sería respondida con todos los medios necesarios. Esta nueva teoría se puso en práctica durante la Crisis de Suez, donde la superioridad nuclear de Estados Unidos, junto con la amenaza de usarla, retrajo a los soviéticos de comenzar una batalla abierta contra intereses estadounidenses.⁸

Desde 1957 hasta 1961, Jrushchov mostró abiertamente su confianza en la superioridad nuclear de la Unión Soviética. Afirmaba que la capacidad misilística de la URSS era muy superior a la de Estados Unidos y que sus misiles podrían alcanzar cualquier ciudad estadounidense o europea. Sin embargo, Jrushchov rechazaba la visión de Stalin de una *guerra inevitable* y declaró que su intención era abrir una nueva época de coexistencia pacífica.⁵⁰ Jrushchov trató de reformular la idea soviético-staliniana, según la cual la lucha de clases a nivel mundial provocaría inevitablemente una gran guerra entre proletarios y capitalistas cuyo resultado final sería el triunfo del Comunismo. Jrushchov arguyó que la guerra era evitable, pues durante el tiempo de paz el capitalismo se colapsaría por sí mismo,⁵¹ mientras que la paz dejaba tiempo y recursos disponibles para mejorar la capacidad económico-militar de la URSS.⁵² Los EE. UU. se defendían mostrando su capacidad militar fuera de sus fronteras y el éxito del capitalismo liberal en todo el mundo.⁵³ A pesar del discurso de Kennedy que caracterizó a la Guerra Fría como una «lucha por las mentes de los hombres» entre dos sistemas de organización social, a mediados de la década de 1960 la lucha ideológica había quedado apartada frente a los objetivos geopolíticos de carácter militar y económico.⁵⁴

Aprovechando la aceleración de la descolonización durante la década de 1950 y primeros años de 1960, tanto EE. UU. como la Unión Soviética compitieron por aumentar su influencia en los países descolonizados.⁶⁵ Además, desde el punto de vista soviético, la desaparición de los grandes imperios coloniales era una señal inequívoca de la victoria de la ideología comunista.⁶⁶ Los movimientos nacionalistas en algunos países (especialmente en Guatemala, Irán, Filipinas e Indochina) fueron iniciados o apoyados en muchos casos por grupos comunistas autóctonos —o, equívocamente, fue la idea más extendida entre los aliados Occidentales—. ⁴³

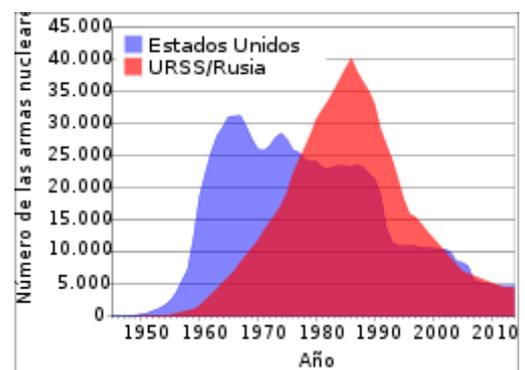
En este contexto, los EE. UU. usaron a la CIA para derrocar a ciertos gobiernos y favorecer a otros.⁴³ La CIA tuvo un papel clave en el derrocamiento de países sospechosos de ser pro-comunistas, como en el caso del primer gobierno electo democráticamente en Irán (Operación Ajax) en 1953 y la caída de Jacobo Arbenz Guzmán tras el Golpe de 1954 en Guatemala.⁴¹ A su vez, EE. UU. trató de ayudar a gobiernos amigos con ayuda económica y militar, como en el caso de Vietnam del Sur.

La mayoría de naciones y gobiernos surgidos tras la descolonización en Asia, África y América Latina trataron de zafarse de la presión de elegir el bando pro-capitalista o pro-comunista. En 1955, durante la Conferencia de Bandung, decenas de países del Tercer Mundo acordaron mantenerse al margen de la dinámica de la Guerra Fría.⁶⁷ Este consenso se plasmó en la creación del Movimiento de Países No Alineados en 1961.⁴³ Como resultado de la aparición de un nuevo factor en la Guerra Fría, estadounidenses y soviéticos moderaron sus políticas y trataron de acercarse a estos nuevos países neutrales (sobre todo en caso de países clave como India o Egipto) de una manera menos agresiva que la sostenida hasta entonces. Los movimientos nacionalistas e independentistas consiguieron así crear un nuevo escenario más plural, superando la confrontación bipolar de la posguerra, y crearon las bases para las reivindicaciones nacionalistas en Asia y América Latina.⁸

Carrera armamentista

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, las dos potencias vencedoras disponían de una enorme variedad de armas, muchas de ellas desarrolladas y mejoradas durante el conflicto. Tanques, aviones, submarinos y otros avanzados diseños de navíos de guerra, constituían las llamadas armas convencionales. No obstante, la desigualdad resultaba patente, o por lo menos eso les parecía a los estadistas. Antes de la Segunda Guerra Mundial, la URSS contaba con el mismo número de carros de combate que el resto de las naciones juntas, y superaba en aviones de combate, al conjunto de todas las demás fuerzas aéreas.⁶⁸

Después del conflicto, la diferencia numérica no era tan abrumadora, pero aún resultaba ostentosa. Sin embargo, su flota no podía competir en condiciones de igualdad con la de Estados Unidos. Tras la batalla de Midway quedó demostrada la importancia del avión naval de ataque y el portaaviones en los conflictos marítimos. La armada soviética disponía de muchos menos barcos de este tipo que la estadounidense, y además, sus naves eran de menor tamaño, y no disponían de cubierta corrida para operar dos aeronaves simultáneamente, por lo que su inferioridad resultaba manifiesta.⁶⁹ Para la URSS, más problemático aún que la falta de portaaviones, era la falta de una red mundial de bases de aprovisionamiento abiertas durante todo el año. Mientras que Estados Unidos podía atracar sus buques en Nápoles, Rota, Hawái, Filipinas y muchos otros puertos más, la Unión Soviética no podía sacar sus barcos de puertos propios durante varios meses al año, pues sus puertos o estaban helados, o podían ser fácilmente bloqueados por los aliados. Era el caso de la flota del mar Negro, que debía atravesar los 35 kilómetros del estrecho del Bósforo, que Turquía podía bloquear fácilmente.



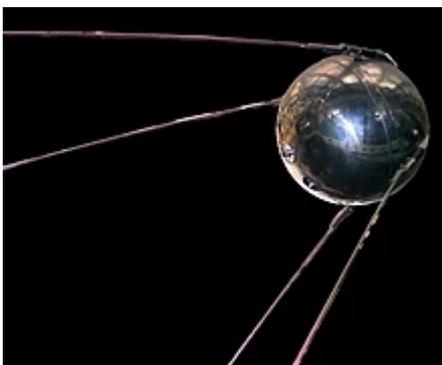
Número de cabezas nucleares de ambas superpotencias. Obsérvese la abrupta escalada alrededor de la década de 1960

En la aviación convencional, tanto en número como en calidad, los nuevos cazas y bombarderos soviéticos, no solo estaban a la altura, sino por encima de los occidentales, los aviones bombarderos Tu-4 lanzaron la primera bomba atómica soviética. Pese a que el Pentágono siempre afirmaba poseer aparatos superiores a los de cualquier otro país, los enfrentamientos vividos durante la guerra de Corea, guerra de Vietnam y posteriormente, en la guerra de la Frontera de Sudáfrica demostraron la igualdad, cuando no la superioridad, de los aviones soviéticos.

Pero eran las denominadas armas no convencionales las que llamaban poderosamente la atención: más poderosas, eficientes, difíciles de fabricar y extremadamente caras. La principal de estas armas era la bomba atómica. Al principio de la Guerra Fría solo Estados Unidos disponía de estas armas, lo que aumentaba significativamente su poder bélico. La Unión Soviética inició su propio programa de investigaciones, para producir también tales bombas, algo que consiguió en cuatro años; relativo poco tiempo, ayudándose de espionaje. En un principio, Estados Unidos centró sus investigaciones en perfeccionar el vector que transportara las bombas (misil o bombardero estratégico); pero fue cuando se supo que Moscú había detonado su primera bomba nuclear de fisión, cuando se dio luz verde al proyecto para fabricar la bomba de hidrógeno, arma que no tiene límite de potencia conocido. Esto se logró en 1952, y la URSS la obtuvo al año siguiente.⁷⁰ Pese a que la carrera iba muy pareja en el plano cualitativo no era lo mismo en el cuantitativo: contradiciendo a la preocupación occidental de aquella época, el ciudadano estadounidense y miembro del Instituto Thomas Watson, Serguéi Jrushchov afirma que en tiempo de la Crisis de los misiles de Cuba el poder nuclear estadounidense superaba al oriental en 10 veces o más.⁷¹

Esta carrera armamentística fue promovida por el llamado *Equilibrio de Terror*, según el cual, la potencia que se colocase al frente en la producción de armas, provocaría un desequilibrio en el escenario internacional: si una de ellas tuviera mayor número de armas, sería capaz de destruir a la otra. No obstante, ya en el siglo XXI fuentes como *The Times* consideran que el esfuerzo soviético no se encaminó a superar al otro adversario, sino a alcanzarlo para, seguidamente, obligarlo a poner en práctica una estrategia defensiva no ofensiva (arrebatarle cuantos aliados pudiese conseguir). De esta misma opinión es Serguéi Jrushchov, quien afirma que la *carrera* estaba solo en la mente de los occidentales, porque para los soviéticos se trataba de ir incrementando su arsenal y perfeccionando sus vectores (misiles, bombarderos y submarinos) según sus posibilidades, porque no podía igualar o superar a occidente.⁷¹ Esta desproporción parecen confirmarla hechos como que los misiles intercontinentales (ICBM) solo comenzaron a estar a la altura de los estadounidenses, en lo que a operatividad y fiabilidad se refiere, hacia finales de los setenta. Tampoco los submarinos nucleares parecían poder medirse con los occidentales, como prueba la gran cantidad de accidentes que padecieron⁷²

Carrera espacial



El lanzamiento del Sputnik 1 marcó el inicio de la carrera espacial. El cohete que lo puso en órbita era una versión modificada de un misil ICBM

La carrera espacial se puede definir como una subdivisión del conflicto no declarado entre Estados Unidos y la Unión Soviética en el ámbito espacial. Entre 1957 y 1975, y como consecuencia de la rivalidad surgida dentro del esquema de la Guerra Fría, ambos países iniciaron una carrera en la búsqueda de hitos históricos que se justificaron por razones tanto de seguridad nacional como por razones ideológicas asociadas a la superioridad tecnológica.

La carrera se da por iniciada en 1957, cuando los soviéticos lanzaron el Sputnik, primer artefacto humano capaz de alcanzar el espacio y orbitar el planeta. Así mismo, los primeros hitos en la carrera espacial los alcanzaron los soviéticos: en noviembre de ese mismo año, lanzan el Sputnik II y, dentro de la nave, el primer ser vivo sale al espacio: una perra Kudriavka, de nombre Laika, que murió a las siete horas de salir de la atmósfera. El siguiente hito también sería obra de los soviéticos, al conseguir lanzar en 1961 la nave Vostok 1, tripulada por Yuri Gagarin, el primer ser humano en ir al espacio y regresar sano y salvo.

La llegada del hombre al espacio fue celebrado como un gran triunfo para la humanidad. En Estados Unidos, la ciudadanía recibió la noticia como un duro golpe a la creencia de la superior capacidad tecnológica estadounidense.⁷³ Como respuesta, el presidente Kennedy anunció, mes y medio después del viaje de Gagarin, que Estados Unidos sería capaz de poner un hombre en la Luna y traerlo sano y salvo a la Tierra antes de acabar la década.⁷⁴

A principios de 1969, Estados Unidos consiguió fabricar el primer artefacto humano que orbitó sobre la Luna (el Apolo 8) mientras que los soviéticos tenían graves problemas en su programa lunar. El 20 de julio de 1969 se alcanzaba el cénit en la exploración espacial cuando la misión Apolo 11 consiguió realizar con éxito su tarea y Armstrong y Edwin Aldrin se convirtieron en los primeros humanos en caminar sobre otro cuerpo celeste. Poco después, los soviéticos cancelaban su programa lunar.

Estados Unidos siguió mandando astronautas a la Luna, hasta que la falta de interés y presupuesto hicieron cancelar el programa. En 1975, la Misión Conjunta soviético-norteamericana Apolo-Soyuz dio por finalizada la carrera espacial.

Crisis de los misiles de Cuba

Al triunfar la Revolución cubana en 1959, se da un verdadero giro en la historia de América Latina, pues el naciente proceso de nacionalizaciones y reforma agraria afecta gravemente los intereses estadounidenses en la isla que se habían asegurado con la Enmienda Platt en 1902, esto conduce a fuertes roces entre Cuba y Estados Unidos que desencadenan en la ruptura de relaciones diplomáticas y a la expulsión de Cuba de la OEA, debido al aislamiento del resto del hemisferio y el bloqueo económico, el país se convierte en un fuerte aliado de la URSS y el resto del bloque comunista, convirtiéndose posteriormente en miembro del COMECON. Esta crisis llevó al mundo al borde de la guerra nuclear. Después del fracasado intento de invasión de la Bahía de Cochinos en abril de 1961. En 1962, la Unión Soviética fue descubierta construyendo 40 silos nucleares en Cuba. Según Jrushchov, la medida era puramente defensiva, para evitar que los Estados Unidos intentaran una nueva embestida contra los cubanos. Por otro lado, era sabido que los soviéticos querían realmente responder ante la instalación estadounidense de misiles Júpiter II en la ciudad de Esmirna, Turquía, que podrían ser usados para bombardear el sudoeste soviético.



Las fotografías tomadas por los aviones U-2 demostraron la construcción de silos soviéticos en suelo cubano.

La Unión Soviética envió navíos de carga y submarinos transportando armas atómicas hacia Cuba. Un avión espía descubrió las rampas de lanzamiento, y Estados Unidos ordenó el envío de navíos hacia Cuba.

El 22 de octubre de 1962, Estados Unidos interceptó los transportes soviéticos y ordenó cuarentena a la isla, posicionando navíos militares en el mar Caribe y cerrando los contactos marítimos entre la Unión Soviética y Cuba. Kennedy dirigió un ultimátum a la URSS: demandó a la URSS que detuviera esos navíos bajo amenaza de emprender represalias masivas. Los soviéticos argumentaron que no entendían por qué Kennedy tomaba esta medida cuando varios misiles estadounidenses estaban instalados en territorios de países miembros de la OTAN contra los soviéticos, en distancias idénticas. Fidel Castro adujo que no había nada de ilegal en instalar misiles soviéticos en su territorio, y el primer ministro británico Harold Macmillan dijo no haber entendido por qué no fue propuesta siquiera la hipótesis de un acuerdo diplomático.

El 23 y 24 de octubre Jrushchov habría enviado mensaje a Kennedy, informando de sus intenciones pacíficas. El 26 de octubre informó que retiraría sus misiles de Cuba si Washington se comprometía a no invadir Cuba. Al día siguiente, pidió además la retirada de los misiles balísticos Júpiter de Turquía. Dos aviones espía estadounidenses U-2 fueron derribados en Cuba y Siberia el 27 de octubre, justo en el ápice de la crisis. Ese mismo día, los navíos mercantes soviéticos habían llegado al Caribe y trataban de atravesar el bloqueo. El 28 de octubre, Kennedy fue obligado a ceder a las peticiones y aceptó retirar los misiles de Turquía y no agredir a Cuba. Así, Nikita Jrushchov retiró sus misiles nucleares de la isla cubana.

Esta crisis dio nacimiento a un nuevo periodo: la distensión, señalada por la puesta en marcha del teléfono rojo —en realidad blanco—, línea directa entre Moscú y Washington, que aligeraría las comunicaciones en caso de otra crisis.

Las *détente* (1962-1979)

En el transcurso de las décadas de 1960 y 1970, las superpotencias tuvieron que gestionar un nuevo modelo de geopolítica, en el que el mundo dejó de estar claramente dividido en dos bloques antagónicos.⁴³ Europa y Japón se recuperaron rápidamente de la destrucción de la II Guerra Mundial y su renta per capita se acercaba a la de Estados Unidos. Mientras tanto, la economía del Bloque del Este entraba en un ciclo de estacamiento económico.^{43 75}

A su vez, el Tercer Mundo conseguía establecerse como bloque independiente a través de organizaciones como el Movimiento de Países No Alineados y demostraron su fuerza de negociación con el papel fundamental que tuvo la OPEP durante la Crisis del petróleo de 1973.³⁹

En la URSS, la gestión de los problemas económicos internos apartó la necesidad de extender la influencia soviética en el orden mundial.⁴³ Como consecuencia, líderes soviéticos como Alekséi Kosygin y el propio Leonid Brézhnev apostaron por una relajación en las relaciones internacionales abriendo un nuevo período conocido como la *distensión* o *détente*.⁴³

Disensiones sociales en Europa

La primavera de Praga y la invasión soviética de Checoslovaquia

La Primavera de Praga fue un corto periodo de liberalización política sucedido en Checoslovaquia durante el año 1968 que finalizó con la invasión del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia. Comenzó el 5 de enero de 1968, cuando el reformista Alexander Dubček accedió al poder y continuó hasta el 21 de agosto del mismo año, cuando los aliados del Pacto de Varsovia invadieron el país para frenar dichas reformas.

Las reformas llevadas a cabo durante la Primavera de Praga estaban encaminadas a garantizar nuevos derechos (incluidos los derechos a libertad de expresión y a la libertad de movimientos) comenzar un proceso de descentralización económica y administrativa (dividiendo el país en dos federaciones, la República Checa y Eslovaquia) y un proceso de democratización del Estado.

El proceso reformador no fue bien recibido en la URSS, que tras fracasar en las negociaciones diplomáticas, comenzó una invasión del país al mando de las tropas del Pacto de Varsovia. A pesar de la resistencia no violenta de algunos sectores civiles, no hubo resistencia militar a la invasión, lo que contribuyó a evitar numerosas bajas en ambos bandos.

Tras la invasión, Dubček fue derrocado como presidente de Checoslovaquia y sus sucesores eliminaron la totalidad de las reformas.

Mayo del 68

El «Mayo del 68» es el nombre dado a una serie de protestas estudiantiles y huelgas generales que provocaron la caída del gobierno de De Gaulle en Francia. La gran mayoría de los protestantes seguía ideologías de izquierdas, aunque las organizaciones políticas y sindicalistas de la izquierda tradicional trataron de distanciarse del movimiento. Las protestas se dirigieron especialmente al sistema educativo y laboral imperante.

Aunque el Mayo del 68 acabó por ser un relativo fracaso político, el impacto social fue muy importante. Especialmente en Francia (y de manera menos evidente, en el resto del mundo occidental) la revuelta marcó el paso de una sociedad moralmente conservadora proveniente de aquellos que vivieron la II Guerra Mundial (basada en la religión, el patriotismo y el respeto por la

autoridad) a una moral más liberal de la generación que nació tras la guerra (basada en la igualdad, la liberación sexual y el respeto por los derechos humanos).

La «coexistencia pacífica»

Véase también: Détente

Como resultado de la ruptura chino-soviética, las tensiones en la frontera China-URSS escalaron hasta convertirse en 1969 en un conflicto armado. El presidente estadounidense Richard Nixon decidió aprovechar este conflicto entre las dos potencias comunistas para inclinar el equilibrio estratégico hacia Occidente.⁷⁶ De la misma manera, los chinos buscaban una mejora en las relaciones con los estadounidenses que les diera ventaja en la lucha por la hegemonía comunista con los soviéticos. En febrero de 1972, Nixon declaró su intención de acercarse a la china maoísta⁷⁷ con el sorprendente anuncio de un viaje a Pekín y una reunión con Mao Zedong y Zhou Enlai. En el momento del anuncio, la URSS ya había conseguido la paridad nuclear con Estados Unidos, y la derrota en la Guerra de Vietnam había debilitado la influencia de EE. UU. en el Tercer Mundo y enfriado las relaciones con los aliados de Europa Occidental⁷⁸ Aunque los conflictos indirectos entre ambas potencias continuaban, entre finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, las tensiones entre ambas superpotencias parecían calmarse.⁵⁵

Tras su visita a China, Nixon se reunió con los líderes soviéticos en Moscú.⁷⁹ Como resultado de estas reuniones, se firmó el primero de los Acuerdos SALT (SALT I), el primer acuerdo completo de limitación de armas firmado entre las dos superpotencias,⁸⁰ y el Tratado sobre Misiles Antibalísticos (Tratado ABM), que prohibía el desarrollo de sistemas diseñados para la interceptación de misiles en el aire. Con ello se intentaba limitar el desarrollo de los costosos misiles antibalísticos y misiles con carga nuclear.⁴³

Tras los acuerdos alcanzados, Nixon y Brézhnev proclamaron una nueva era de «coexistencia pacífica» basada en una nueva política de «détente» (o cooperación) entre las dos superpotencias. Durante esta «coexistencia», Brézhnev trataría de revitalizar la economía soviética, que estaba en declive en parte por los grandes gastos militares que provocaban una situación de tensión continua.⁸ Entre 1972 y 1974, ambas potencias también fortalecieron sus lazos económicos, con la firma de varios acuerdos para aumentar el comercio entre ellas. Como resultado de todos estos pactos y acuerdos, la hostilidad mutua se reemplazaba por un nuevo marco histórico donde ambas potencias podían convivir y desarrollarse.⁷⁹

A su vez, en Europa, la situación de división interna se relajaba con el desarrollo de la «Ostpolitik», llevada a cabo por el canciller de la RFA Willy Brandt y la firma de los Acuerdos de Helsinki en el marco de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa en 1975.⁸¹

Tensiones en el Tercer Mundo

Véase también: Doctrina Nixon

América

A finales de abril de 1965, el presidente Lyndon B. Johnson ordenó el despliegue de 42 000 soldados en la República Dominicana para la ocupación del territorio dominicano durante un año, en una operación conocida como Operación Power Pack, escudándose en la posible aparición de una «nueva Revolución Cubana» en América Latina.⁸ Durante las elecciones dominicanas de 1966, bajo ocupación estadounidense, se proclamó ganador al conservador Joaquín Balaguer. Aunque es cierto que Balaguer tenía el apoyo real de las élites del país, así como de los campesinos, las elecciones se vieron desprestigiadas por la



Henry Kissinger tuvo un papel protagonista en la Guerra Fría durante las administraciones de Nixon y Ford

negativa del anterior presidente Juan Bosch de disputarlas. Tras la victoria de Balaguer, los activistas del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) del expresidente Bosch, comenzaron una campaña de ataques contra la policía y el ejército.⁸²

En Chile, el candidato del Partido Socialista de Chile, Salvador Allende, se proclamó vencedor por el congreso de las elecciones de 1970, convirtiéndose en el primer presidente marxista Comunista en ser elegido democráticamente en el continente americano.⁸³ La CIA tras descubrir el envío de armas soviéticas desde Cuba a las organizaciones paramilitares de la Unidad Popular se involucró de manera activa en contra de Allende, los guerrilleros paramilitares de izquierda, el MAPU y el MIR, que llegaría hasta un periodo de agitación social culminado con un golpe de estado el 11 de septiembre de 1973, que llevaría al poder al general Augusto Pinochet. Finalmente, Pinochet consolidó su poder como militar, todas las reformas económicas y sociales de Allende fueron anuladas y los disidentes y guerrilleros de izquierdas fueron asesinados o detenidos y torturados en campos de detención y edificios públicos bajo la gestión de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).

En Argentina hubo varios intentos fracasados de implantación de grupos de guerrilleros con mayor o menor apoyo de la Cuba de Fidel Castro, aun antes de la creación de los luego muy conocidas bandas Montoneros y Ejército Revolucionario del Pueblo. Estos y otros grupos comenzaron a actuar en épocas del gobierno de facto llamado Revolución argentina y luego de un breve período de inacción bélica durante el retorno al país de Perón, reanudaron su accionar durante el gobierno mayoritariamente elegido de este último, durante el gobierno de su sucesora legal y durante el gobierno de facto iniciado en 1976 que terminó derrotándolos en el plano militar.

Asia

Asia Oriental

Véase también: Guerra de Vietnam

En Indonesia, el anticomunista general Suharto arrebató la presidencia a su predecesor, Sukarno, para imponer lo que se conoció como el Nuevo Orden (*Orde Baru*). Entre 1965 y 1966, los militares asesinaron a más de medio millón de personas simpatizantes del Partido Comunista de Indonesia y otras organizaciones de izquierda.⁸⁴

Durante la Guerra de Vietnam, Estados Unidos siguió apoyando en al gobierno survietnamita de Ngô Đình Diệm en su conflicto contra los insurgentes comunistas del Viet Cong (FNLV). El presidente Johnson llegó a posicionar hasta 575 000 soldados por todo el Sudeste Asiático para procurarse la victoria contra el FNLV y sus aliados de Vietnam del Norte, pero el coste de mantener el esfuerzo bélico era cada vez más insostenible para la economía estadounidense, sobre todo la Crisis de 1973. En el otro bando, Vietnam del Norte recibía apoyo militar y económico de la Unión Soviética (450 millones de dólares anuales en armamento y 15 000 asesores militares) y China (320 000 soldados y 180 millones en armamento).⁸⁵ Finalmente, en 1975, se dio por finalizada la contienda, con la victoria del Viet Cong y la caída del Gobierno de Vietnam del Sur, en lo que se ha considerado una de las derrotas más humillantes de una superpotencia a manos de uno de los países más pobres del mundo.⁸



Reunión de líderes de la Organización del Tratado del Sureste Asiático en Manila, en 1966, con la presencia de los líderes autoritarios Nguyễn Cao Kỳ de Vietnam del Sur (primero desde la izquierda, con el primer ministro australiano Harold Holt a su lado), Park Chung-hee de Corea del Sur (tercero desde la izquierda), Ferdinand Marcos de Filipinas (cuarto desde la izquierda, con el primer ministro de Nueva Zelanda Keith Holyoake a su derecha) y Thanom Kittikachorn de Tailandia (segundo desde la derecha, con el presidente estadounidense Lyndon B. Johnson a su lado)

Ya finalizada la Guerra de Vietnam, la violencia en el Sudeste Asiático continuaba en la Guerra civil camboyana, entre el gobierno pro-occidental de Lon Nol y los insurgentes maoístas de los Jemeres Rojos. Mientras los Jemeres Rojos tenían el apoyo de Vietnam del Norte, Lon Nol perdió todos los apoyos tras la derrota estadounidense en la Guerra de Vietnam. Finalmente, los Jemeres Rojos se hicieron con el poder, y liderados por Pol Pot comenzaron un genocidio que acabó con la muerte de entre 1-3 millones de personas de una población total de 8,4 millones.^{86 87 88} Los Jemeres Rojos, una vez en el poder, pronto entraron en conflicto con sus antiguos aliados comunistas, especialmente los vietnamitas. En 1979, Vietnam (ya reunificado) derrocó a Pol Pot en la Guerra camboyano-vietnamita y colocó en su lugar al disidente Heng Samrin, mientras ocupaba la práctica totalidad del país. Tal intromisión de los vietnamitas en los asuntos camboyanos tuvo como consecuencia el ataque punitivo de China, con escaramuzas en la frontera sino-vietnamita que durarían hasta 1984. Vietnam, sin embargo, logró derrotar al superior Ejército Chino durante los principales ataques de 1979.⁸⁹



Tropas estadounidense junto a helicópteros Bell UH-1 Iroquois durante la Guerra de Vietnam.

Egipto y Asia Occidental

Egipto fue el centro de las disputas. Aunque Egipto se declaraba neutral, la mayoría del armamento y la asistencia económica provenían de la URSS. Esta alianza, aunque de manera reacia, se comprobó con el apoyo técnico y militar de la Unión Soviética durante la guerra de los Seis Días y la guerra de Desgaste contra Israel, que se consideraba aliado de Estados Unidos.⁹⁰ Aunque con la llegada al poder de Anwar el Sadat en 1972 Egipto comenzara virar de pro-soviético a pro-occidental,⁹¹ la amenaza de una posible intervención directa de la Unión Soviética en defensa de Egipto durante la guerra del Yom Kippur provocó la movilización de las fuerzas estadounidenses, en una serie de actos que pudieron desbaratar la noción de la «coexistencia pacífica».⁹² Estratégicamente, los conflictos en Oriente Medio abrieron una nueva fase en la Guerra Fría, en la que la URSS podía amenazar los intereses de EE. UU. basándose en la paridad nuclear que habían conseguido los soviéticos.

Aunque Egipto fue el mayor foco de atención, las potencias también actuaron en otros países de la zona. Los soviéticos reforzaron sus relaciones con el gobierno comunista de Yemen del Sur y con el gobierno nacionalista de Irak.⁹¹ Los soviéticos también apoyaron a la OLP de Yasir Arafat.⁹³ Por otro lado, entre 1973-1975, la CIA apoyó y conspiró con el gobierno de Irán para financiar y armar a los rebeldes kurdos durante la segunda guerra kurdo-iraquí, para debilitar el gobierno de Ahmed Hassan al-Bakr. El apoyo de la CIA finalizó cuando Irán e Irak firmaron el Acuerdo de Argel en 1975.⁹⁴

África



Edificio en Huambo, Angola. Entre 1961 y 2002, Angola vivió en situación de guerra

En África, los soviéticos reforzaron sus relaciones con el gobierno nacionalista de Argelia.

Por otro lado oficiales del ejército somalí, encabezados por Mohamed Siad Barre, llevaron a cabo un golpe de estado incruento, formando la República Democrática Somalí, de ideario socialista. La Unión Soviética prometió apoyo a Somalia. Cuatro años después, en el país vecino de Etiopía, el emperador Haile Selassie, pro-occidental, fue derrocado por el Derg un grupo de oficiales radicales del ejército etíope, liderados por el pro-soviético Mengistu Haile Mariam, que se apresuró a reforzar las relaciones con Cuba y la URSS.⁹⁵ Cuando estallaron las hostilidades entre Somalia y Etiopía (guerra de Ogaden) el somalí Siad Barre perdió el apoyo de los soviéticos, y a cambio buscó la asistencia del conocido como Safari Club —una alianza de los servicios de inteligencia de Irán, Egipto y Arabia Saudí—. A través del Safari Club, Somalia consiguió armas soviéticas y tanques

inteligencia de Irán, Egipto y Arabia Saudí—. A través del Safari Club, Somalia consiguió armas soviéticas y tanques

estadounidenses.^{96 97} El ejército etíope estaba apoyado por soldados cubanos y asesores y armamento soviético.⁹⁵ La postura oficial de Estados Unidos era la de neutralidad en el conflicto, aunque defendiendo que fue Somalia la que violó la soberanía territorial de Etiopía. Aun así, la administración Carter comenzó a apoyar a Somalia desde 1980.⁹⁸

En 1974, estalló en Portugal la Revolución de los Claveles en contra de la dictadura del Estado Novo. Los cambios políticos en Portugal facilitaron la independencia de las colonias portuguesas de Angola y Timor Oriental. En Angola, donde las facciones rebeldes habían sostenido una guerra por la independencia contra Portugal desde 1961, tras la independencia en 1974 estas mismas facciones que habían luchado juntas contra las fuerzas colonialistas comenzaron una guerra civil al enfrentarse entre ellas. En una muestra de los equilibrios político-estratégicos de la Guerra Fría, la guerra civil angoleña enfrentó a tres facciones distintas: el MPLA, apoyado por cubanos y soviéticos, el FNLA, apoyado por EE. UU., China y Zaire y la UNITA apoyado también por Estados Unidos, el régimen del apartheid sudafricano y otra serie de países africanos. Finalmente, el MPLA, con tropas cubanas y apoyo soviéticos, vencerían a la UNITA a pesar del apoyo militar de Sudáfrica.⁹⁵

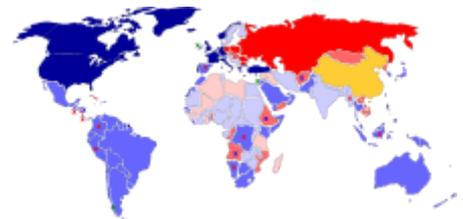
El fin de la «coexistencia pacífica»

A pesar de los llamamientos al acuerdo de ambas potencias, durante la década de 1970, el KGB, dirigido por Yuri Andrópov, continuó persiguiendo a personalidades disidentes como Aleksandr Solzhenitsyn y Andréi Sájarov, que criticaban duramente el régimen soviético.⁹⁹ Continuaron también los conflictos indirectos entre ambas superpotencias (guerras "proxy")¹⁰⁰ Aunque el presidente Jimmy Carter intentó frenar la carrera armamentística con la firma de un nuevo tratado de limitación de armas (SALT II) en 1979,¹⁰¹ sus esfuerzos fueron socavados por los eventos que se produjeron ese año, como el triunfo de la Revolución Iraní y la Revolución Sandinista, apoyada por el KGB,¹⁰² que derrocaron a los gobiernos pro-occidentales de ambos países. Como represalia, EE. UU. se opuso a la invasión soviética de Afganistán que se produjo en diciembre, dando por finalizada la era de la «coexistencia pacífica».⁸

La «segunda Guerra Fría»: Reagan, Gorbachov y el final de la Guerra Fría (1979-1989)

La intervención soviética de Afganistán

En abril de 1978, el comunista Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA) se hizo con el poder en Afganistán tras la Revolución de Saur. A los pocos meses, los opositores al gobierno comunista lanzaron una revuelta en el este del país, que se creció rápidamente hasta convertirse en una guerra civil que se extendía por todo el país, con los rebeldes muyaidín atacando a las fuerzas gubernamentales a lo largo y ancho del país. El gobierno de Pakistán proveía estos rebeldes de lugares donde esconderse y entrenamiento militar. En el otro bando, el PDPA era apoyado por los asesores militares mandados desde la Unión Soviética.¹⁰³ Mientras tanto, en el PDPA se luchaban guerras internas entre la mayoría Jalq y los moderados Parcham. Como resultado, los parchamíes renunciaron a sus cargos en el gobierno y los oficiales militares parchamíes fueron arrestados con la excusa de un supuesto golpe de estado parchamí. Hacia 1979, Estados Unidos había comenzado un programa secreto para dar asistencia militar y armas a los muyahidines.¹⁰⁴



Estado de las Alianzas en 1980

En septiembre de 1979 el presidente Jalq, Nur Mohammad Taraki, fue asesinado en un golpe interno del PDPA orquestrado por su primer ministro Hafizullah Amín, que asumió la presidencia. Los soviéticos, que desconfiaban de Amín, lo asesinaron en diciembre de 1979. Se formó un nuevo gobierno bajo las órdenes de los soviéticos, liderado por el parchamí Babrak Karmal y con la participación de ambas facciones. Se desplegaron más fuerzas soviéticas para estabilizar el país bajo el poder de Karmal, aunque los soviéticos no esperaban llevar el peso de las operaciones militares. Sin embargo, con su presencia y apoyo a uno de los bandos, los soviéticos se vieron envueltos en lo que debía haber sido una guerra doméstica.¹⁰⁵

El presidente Carter describió la intervención soviética como «la más seria amenaza para la paz desde la Segunda Guerra Mundial».¹⁰⁶ Como consecuencia, retiró el tratado SALT II de su aprobación en el Senado, impuso un embargo sobre los cereales y la transferencia de tecnología a la URSS, pidió un incremento significativo del gasto militar estadounidense y finalmente lideró el boicot de los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980.

La doctrina Reagan

En enero de 1977, cuatro años antes de convertirse en presidente, Ronald Reagan reveló claramente en una entrevista su postura en relación a la Guerra Fría: «Mi idea de lo que debe ser la política estadounidense en lo que respecta a la Unión Soviética, es simple, y algunos dirán que simplista», dijo. «Es esta: nosotros ganamos y ellos pierden, ¿qué te parece?».¹⁰⁷ En 1980, Reagan ganó las elecciones, con la promesa de incrementar el gasto militar y enfrentarse a los soviéticos en cualquier lugar que fuera necesario.¹⁰⁸ Tanto Reagan, como la recién elegida primera ministra británica Margaret Thatcher, denunciaron tanto a la Unión Soviética como a la ideología comunista. Reagan calificó a la Unión Soviética como el «Imperio del mal» y predijo que el comunismo acabaría en «el montón de cenizas de la Historia».¹⁰⁹

A principios de 1985, el anticomunismo visceral de Reagan se desarrolló en una postura conocida como la Doctrina Reagan en la que, además de la Contención, abogaba por el derecho de los EE. UU. de subvertir y derrocar los gobiernos comunistas existentes.¹¹⁰ Además de continuar con la política de la administración Carter de apoyar a los opositores islamistas de la Unión Soviética y del gobierno pro-soviético del PDPA, la CIA también buscaba debilitar a la Unión Soviética promoviendo la aparición de un Islam político en aquellas Repúblicas Soviéticas de Asia Central de mayoría musulmana.¹¹¹ Además, la CIA alentó a la ISI pakistání, de ideología anti-comunista, a entrenar a musulmanes de todo el mundo para que participaran en la yihad contra la Unión Soviética.¹¹¹

Estancamiento económico soviético y reforzamiento militar estadounidense

Problemas estructurales de la economía soviética

A principios de la segunda mitad de la década de 1980, los gastos militares representaban el 25 % del PBI soviético, a costa del gasto en bienes de consumo para los ciudadanos y la inversión en sectores civiles.¹¹² Los gastos acumulados en la carrera armamentística y otros compromisos derivados de su implicación en la Guerra Fría, causaron y magnificaron los profundos problemas estructurales del sistema económico soviético,¹¹³ que acabaron provocando una crisis económica permanente durante el mandato de Brezhnev.

La inversión soviética en el sector de la Defensa no estaba dirigida tanto por una necesidad militar real, sino por los intereses privados de los miembros de la Nomenklatura que dependían de las inversiones públicas en el sector para mantener su poder e influencia.¹¹⁴ Las fuerzas armadas soviéticas se convirtieron en las más grandes en función de la cantidad y tipos de armas que poseían, en número de tropas y el tamaño de su complejo militar-industrial. Sin embargo, todas estas ventajas cuantitativas de bloque oriental se veían muchas veces superadas por las ventajas cualitativas de los ejércitos más modernos y tecnológicamente más avanzados del bloque occidental.¹¹⁵

La escalada militar que comenzó Reagan no fue seguida de una escalada igual en la Unión Soviética, por falta de recursos económicos.¹¹⁶ Los gastos militares soviéticos ya se consideraban excesivos, y junto con una economía planificada ineficiente y una agricultura colectivizada poco productiva, eran un lastre muy pesado para el desarrollo de la economía soviética.¹¹⁷ Al mismo tiempo, tanto Arabia Saudí como otros países no-OPEP comenzaron a incrementar su producción,¹¹⁸ saturando el mercado del petróleo y empujando los precios hacia abajo. Esta bajada de precios afectó gravemente a la Unión Soviética, ya que la exportación de petróleo era su fuente principal de divisas.^{112 117} Los problemas derivados de una economía centralizada,¹¹⁹ la bajada del precio del crudo y el gasto militar descontrolado condujeron a la economía soviética a una crisis sistémica.¹¹⁷

Aumento de la capacidad militar estadounidense

Desde 1980, EE. UU. comenzó una escalada militar con el desarrollo de armas como el bombardero Rockwell B-1 Lancer, el misil LGM-118A Peacekeeper,¹²⁰ y sobre todo, el desarrollo experimental de la Iniciativa de Defensa Estratégica, conocida como «La Guerra de las Galaxias» que pretendía, mediante unos satélites colocados en la órbita terrestre, tener la capacidad de interceptar los misiles enemigos en pleno vuelo.¹²¹

La ciudadanía estadounidense todavía guardaba muchos recelos a la intervención militar directa desde el desastre de la guerra de Vietnam.¹²² La administración Reagan optó por el uso de tácticas rápidas y de bajo coste para la intervención en los conflictos en el extranjero, como el uso de la contrainsurgencia.¹²² Durante 1983, la administración Reagan intervino en la guerra civil libanesa, invadió Granada, bombardeó Libia y apoyó a los Contras, un grupo de paramilitares anticomunistas que buscaban derrocar al gobierno sandinista prosoviético de Nicaragua. Mientras que sus actuaciones en Granada y Libia fueron populares, su apoyo a los contrainsurgentes fue más controvertido, como en el caso del Irán-Contra.¹²³

Mientras tanto, los soviéticos seguían aumentando el gasto de sus intervenciones en el extranjero. Aunque Brezhnev afirmaba que la intervención soviética en Afganistán sería breve, las guerrillas musulmanas, con el apoyo de EE. UU., ofrecían una resistencia fiera al invasor.¹²⁴ La Unión Soviética llegó a movilizar 100 000 soldados en suelo afgano para sostener su gobierno-marioneta, lo que llevó a muchos observadores a calificar la guerra en Afganistán como «el Vietnam de los soviéticos».¹²⁴ La guerra de Afganistán tuvo unas repercusiones peores aún que la de Vietnam para los estadounidenses, pues el conflicto afgano coincidió con un periodo de desintegración interna y crisis económica en el sistema soviético.

Las reformas de Gorbachov

En el momento en el que el (comparativamente) joven Mijaíl Gorbachov se convirtió en secretario general en 1985,¹⁰⁹ la economía soviética estaba totalmente estancada y sin fondos de divisas extranjeras a causa de la caída de los precios del petróleo de la década de 1980.¹²⁵ Esta situación motivó a Gorbachov para buscar nuevas medidas que revivieran la economía y mejoraran la calidad de un Estado enfermo y podrido por la corrupción.¹²⁵

Tras unas reformas cosméticas, Gorbachov llegó a la conclusión de que eran necesarios cambios estructurales profundos, y en junio de 1987 anunció una serie de reformas económicas que se conocieron como la Perestroika¹²⁶ (reestructuración). La Perestroika relajó el sistema de producción soviético, permitió la actividad económica privada, y puso las primeras medidas para impulsar la inversión extranjera. Estas medidas pretendía redirigir los recursos del país de los costosos compromisos militares de la Guerra Fría a otras áreas más productivas de los sectores civiles.¹²⁶

A pesar del escepticismo inicial de Occidente, el nuevo líder soviético demostró estar más comprometido con el desarrollo económico de la Unión Soviética que de continuar con una costosa carrera armamentística con EE. UU.^{55 127} Como medida para calmar a la oposición interna, Gorbachov introdujo la glásnost (apertura), que incrementaba la libertad de prensa y la transparencia de las instituciones del Estado.¹²⁸ La glásnost intentaba reducir la corrupción que se había instalado en las altas esferas del Partido Comunista y moderar los abusos del Comité Central.¹²⁹ La Glásnost también permitía un contacto más intenso de los ciudadanos soviéticos con el mundo occidental-capitalista, particularmente con los Estados Unidos, acelerando el proceso de «détente» entre ambas potencias.¹³⁰

El deshielo de las relaciones

Como respuesta a las concesiones militares y políticas del Kremlin, Reagan aceptó retomar las conversaciones sobre los asuntos económicos y el replanteamiento de la carrera armamentística.¹³¹ La primera de estas reuniones tuvo lugar en Ginebra, en noviembre de 1985.¹³¹ En la sala de deliberaciones sólo estuvieron presentes ambos mandatarios acompañados de un intérprete. En principio, acordaron reducir el arsenal nuclear de cada país en un 50 %.¹³² La segunda reunión tuvo lugar en la Cumbre de Reikiavik. Las conversaciones marchaban por buen camino hasta que se discutió el asunto de la «Guerra de las Galaxias», que Gorbachov quería que se desmantelara, a lo que Reagan se negaba.¹³³ Las negociaciones fracasaron, pero en una tercera reunión



Reagan y Gorbachov, durante la Cumbre de Ginebra

en 1987 se produjo un gran avance con la firma del Tratado INF, que eliminó los misiles balísticos y de crucero nucleares o convencionales, cuyo rango estuviera entre 500 y 5500 kilómetros.

Las tensiones entre Occidente-Oriente iban desapareciendo rápidamente durante la segunda mitad de la década de 1980, hasta llegar a su punto máxima expresión en la cumbre final de Moscú, en 1989, para firmar los acuerdos START I¹³⁴ A lo largo de ese año, se hacía más aparente que los soviéticos no podrían mantener los subsidios con los que vendía gas y petróleo a precios bajos a sus aliados, ni soportar el coste de movilizar un gran número de tropas fuera de su frontera.¹³⁵ Además, con la proliferación de los misiles intercontinentales, la ventaja estratégica de una defensa

basada en «países satélite» era irrelevante; por lo tanto, los soviéticos declararon oficialmente (Doctrina Sinatra) que no volverían a intervenir en los asuntos domésticos de sus aliados en la Europa del Este.¹³⁶ Las tropas soviéticas se retiraron de Afganistán¹³⁷ y ya en 1990, con el Muro de Berlín ya destruido, Gorbachov firmó el Tratado Dos más Cuatro que consagraba *de iure* la Reunificación alemana¹³⁵

El 3 de diciembre de 1989, durante la Cumbre de Malta Gorbachov y el sucesor de Reagan, George H. W. Bush, declararon terminada la Guerra Fría.¹³⁸

La caída del muro y la disolución de la Unión Soviética (1989-1991)

A lo largo del verano de 1989, una serie de subterfugios legales permitieron a los ciudadanos de Alemania Oriental pasar a la Europa Occidental: la desaparición de controles en la frontera de Hungría con Austria permitía a los ciudadanos de Berlín Este salir como turistas a Hungría, y de allí a Austria.¹³⁹ El Gobierno de Alemania Oriental respondió prohibiendo los viajes a Hungría, solamente para encontrarse con que el mismo problema se reproducía en Checoslovaquia, desde donde los ciudadanos pasaba a Hungría y desde allí a Austria.

El 18 de octubre el presidente de Alemania Oriental Erich Honecker dimitía y asumía su cargo Egon Krenz. Mientras tanto, las protestas se sucedían a lo largo de toda Alemania Oriental, hasta llegar a su cénit el 4 de noviembre, cuando medio millón de personas se manifestaron en Alexanderplatz.¹⁴⁰

Los ciudadanos de Alemania Oriental seguían llegando en oleadas a Checoslovaquia para escapar a través de Hungría y Austria. La administración de Krenz acabó tolerando este subterfugio y finalmente, para facilitar las complicaciones aduaneras que se presentaban, el gobierno de Krenz decidió permitir a los ciudadanos de Berlín Este a salir directamente por los puestos fronterizos hacia Berlín Oeste. La nueva regulación que permitía los viajes privados entre ambas zonas se iba a presentar el 9 de noviembre, y entrarían en efecto al día siguiente.

Günter Schabowski, el portavoz del SED, tenía la tarea de anunciar estos cambios; sin embargo, Schabowski no participó en las conversaciones que dieron forma a la nueva regulación y no estaba enterado de todos los detalles.¹⁴¹ Poco antes de la rueda de prensa que se daría para anunciar los cambios, se le pasó una nota con los cambios en la regulación, pero sin ofrecerle más



El Muro de Berlín a principios de 1990

información de cómo gestionar la noticia. En realidad, estas nuevas regulaciones se había completado solamente unas horas antes del anuncio, y deberían haber entrado en efecto al día siguiente para poder avisar a los guardas de los puestos fronterizos; pero nadie avisó a Schabowski de este detalle.¹⁴²

Schabowski, por lo tanto, no pudo hacer otra cosa que leer la nota en voz alta. Cuando comenzó el turno de preguntas, uno de los periodistas preguntó cuándo tendrían efecto las mencionadas regulaciones. Tras dudar unos segundos, respondió que la nueva regulación entraba en efecto de manera inmediata,¹⁴² y siguiendo el turno de preguntas, afirmó que las regulaciones afectaban igualmente a los puestos fronterizos de Berlín Oeste, aunque en la nota que se había leído no se hacía referencia ninguna a la ciudad de Berlín.¹⁴³

Los extractos de esta rueda de prensa abrieron los informativos de Alemania Occidental (cuya señal llegaba también a la práctica totalidad de Alemania Oriental) El presentador de uno de los programas de la ARD, Hans Joachim Friedrichs, proclamó: «Este es un día histórico. Alemania Oriental ha anunciado que, con efecto inmediato, las fronteras han sido abiertas. La RDA está abriendo las fronteras... los puestos fronterizos de Berlín están abiertos».^{142 141}

Tras oír la retransmisión, los *ossis* (ciudadanos de Berlín Este) comenzaron a reunirse en los seis puestos fronterizos a lo largo del Muro de Berlín, exigiendo a los guardias fronterizos que abrieran inmediatamente los puestos de control.¹⁴¹ Los guardias, sorprendidos y sobrepasados por la situación, comenzaron a llamar frenéticamente a sus superiores. En un principio, se ordenó controlar a las personas «más agresivas» y sellarles el pasaporte de manera que no pudieran volver a entrar a Alemania Oriental (lo que significaba revocarles la ciudadanía). Aun así, miles de personas seguían en los controles fronterizos, exigiendo pasar al otro lado «tal y como Schabowski ha dicho».¹⁴²

Al poco tiempo, estaba claro que ninguna autoridad del Berlín Oriental tomaría la responsabilidad de ordenar el uso de la fuerza letal, de manera que los guardias, superados claramente en número, se vieron impotentes ante las oleadas de ciudadanos. Finalmente, a las 22:45, los guardias cedieron y abrieron los puestos fronterizos dejando pasar a la gente sin apenas control, o directamente, sin pedir siquiera el pasaporte.

La división de la ciudad acabaría formalmente el 3 de octubre de 1990.

La caída de las repúblicas socialistas en Europa del Este

En 1989, el sistema soviético de alianzas estaba al borde del colapso, y sin apoyo militar de la URSS, los líderes comunistas del Pacto de Varsovia perdieron gran parte de su poder.¹³⁷ Organizaciones de base, como el sindicato polaco Solidarność, aumentaron rápidamente su popularidad. En 1989, los gobiernos comunistas de Polonia y Hungría fueron los primeros en comenzar a negociar la organización de unas elecciones libres. En Checoslovaquia y Alemania Oriental las masivas protestas depusieron a los inmóviles líderes comunistas. También cayeron los regímenes de Bulgaria y Rumanía, siendo esta última la única en la que hubo derramamiento de sangre durante el cambio de régimen.

La ruptura interna de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Dentro de la URSS, la nueva política de glásnost acabó por romper los lazos que mantenían a las distintas Repúblicas de la Unión Soviética.¹³⁶ La libertad de prensa y la disidencia amparada bajo la glásnost provocó un resurgimiento de la «cuestión nacional» y provocó que varias repúblicas proclamaran su autonomía de los designios de Moscú. En febrero de 1990, meses antes de la disolución total de la URSS, el Partido Comunista de la Unión Soviética tuvo que ceder el monopolio centralista del poder estatal tras 73 años.¹⁴⁴ Las repúblicas bálticas fueron más allá y proclamaron su independencia total de la URSS.¹⁴⁵

Disolución final de la Unión Soviética

En un principio, la actitud tolerante que Gorbachov tenía hacia los cambios en Europa del Este, no significaba la misma tolerancia hacia los cambios radicales dentro del territorio de la Unión Soviética. La represión soviética que se ejerció en los países bálticos tras la declaración de su independencia, chocaban con la intención del presidente Bush de mantener unas relaciones normalizadas con la URSS, avisando a Gorbachov de que los lazos comerciales entre ambos países se verían gravemente afectados si la violencia continuaba.¹⁴⁶ Sin embargo, la realidad era que el Estado soviético se desmoronaba inexorablemente, hasta el golpe de gracia que supuso el fallido golpe de agosto de 1991. Un número cada vez mayor de Repúblicas soviéticas manifestaba su intención de independizarse de la URSS, especialmente la Rusia, lo que hubiese significado el hundimiento total y caótico de la Unión Soviética. El 21 de diciembre de 1991 se producía la disolución de la Unión Soviética firmándose el tratado que creaba la Comunidad de Estados Independientes, que debería ser la heredera legal de la URSS, en la que cada república sería independiente y libre de unirse, y se mantendría una unión muy laxa en una especie de confederación. La CEI acabó siendo el marco donde, según los líderes rusos, se llevaría a cabo «un divorcio civilizado» de las distintas repúblicas soviéticas.¹⁴⁷

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la URSS, se declaró oficialmente disuelta el 25 de diciembre de 1991.¹⁴⁸

La Guerra Fría en otras latitudes

América Latina

Véase también: Operación Cóndor

La intervención estadounidense en la Guerra Fría se fraguó a través del apoyo político y económico a gobiernos militares de muchos países norte, centro y sudamericanos, y que eran en su seno económico y político contrarios a los procesos revolucionarios que apuntaban hacia el socialismo. Un ejemplo de esto lo encontramos en Guatemala, cuando por medio de una intervención de la CIA fue derrocado el presidente Jacobo Arbenz en 1954, interrumpiéndose así el proceso democratizador en Guatemala, iniciándose un período de dictaduras militares que duraría hasta 1985 y que sumiría al país en una guerra civil hasta 1996. Otro ejemplo es el de Chile; con el Gobierno de Salvador Allende, la Unidad Popular fue depuesta por el general Augusto Pinochet. En la Argentina la intervención armada de grupos inspirados ya en el comunismo chino, ya —mayoritariamente— en el castrismo o el llamado guevarismo fue abierta y sin ningún ocultamiento, con la acción de Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo, entre otros. Fieles a la táctica comunista de ampliar y explotar las diferencias (que por supuesto existían) en la sociedad, captaron inicialmente a una porción del peronismo y comenzaron su acción guerrillera ya desde los años 60. La prosiguieron durante gobiernos militares y durante los gobiernos democráticos de Perón y de su sucesora legal y también durante el gobierno militar comenzado en 1976. Este último, dio inicio al llamado terrorismo de Estado con el que aniquiló militarmente a estos grupos.

Del mismo modo, el intervencionismo del bloque oriental en asuntos más que todo sudamericanos se instauró a través del apoyo a diversos grupos guerrilleros en Bolivia, Colombia, Perú, Brasil y otras naciones centro y sudamericanas. Este proceso se inició con el apoyo soviético al régimen socialista implantado por Castro en Cuba, quien a su vez suministró un muy diligente apoyo a las guerrillas que por esa entonces se proclamaban «revolucionarias».

- 20 de diciembre de 1989: Fin de la dictadura de 21 años desde la época del general Omar Torrijos en Panamá hasta la caída del general Manuel Antonio Noriega con la Invasión estadounidense de Panamá de 1989.

Sudeste Asiático

(Cronología indicativa):

- 2 de octubre de 1949: El partido comunista chino gana la guerra civil y proclama la República Popular China. Independencia de facto de Taiwán proclamada República de China. Amenaza de un nuevo conflicto neutralizada por la presencia naval estadounidense.

- 25 de junio-agosto de 1950: Ofensiva de las tropas norcoreanas en Corea del Sur.
- 27 de junio de 1950: El presidente estadounidense Truman envía al ejército a socorrer a Corea del Sur después del llamado de la ONU
- Septiembre-octubre de 1950: Contraofensiva estadounidense en Corea
- Noviembre de 1950-enero de 1951: Respuesta de Corea del Norte, apoyada por China.
- Marzo de 1951: El frente se estabiliza.
- 27 de julio de 1953: Las dos Coreas firman un armisticio.
- agosto de 1954-mayo de 1955: Bombardeos intensivos a islas dependientes de Taiwán por China.
- agosto-julio de 1958: Bombardeos intensivos de las islas de Quemoy y Matsu y enfrentamientos navales y aéreos entre la República Popular China y Taiwán; la presencia de la marina estadounidense impide el desembarco de tropas chinas continentales.
- 20 de diciembre de 1960: Creación del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur.
- Agosto de 1964: Escaramuzas entre las flotas estadounidense y norvietnamitas en el Golfo de Tonkín.
- Marzo de 1965: Las fuerzas estadounidenses deciden la intervención.
- Enero-febrero de 1968: Los norvietnamitas introducen 70 000 hombres en Vietnam del Sur.
- Mayo de 1968: tienen lugar negociaciones entre las diferentes partes.
- 1971: La República Popular China es admitida en la ONU y obtiene una plaza permanente en el consejo de seguridad, en reemplazo de Taiwán, que es excluido de la organización.
- Febrero de 1972: Visita de Richard Nixon a China Popular.
- 27 de febrero de 1973: Acuerdos de París. Retirada de tropas estadounidenses.
- 17 de abril: Toma de Nom Pen por los Khmers rojos.
- 30 de abril de 1975: Saigón es tomada por los norvietnamitas.
- 25 de abril de 1976: Elección de una asamblea nacional vietnamita.
- junio de 1978: 70 000 soldados vietnamitas ocupan una zona fronteriza en el interior de Camboya.
- 1 de enero de 1979: Estados Unidos reconoce a Pekín como capital de China al mismo tiempo que cierra su embajada en Taipéi.
- 7 de enero de 1979: Toma de Nom Pen por tropas vietnamitas.
- Febrero de 1979: Ofensiva militar china en Vietnam.
- Septiembre de 1989: Retirada de las fuerzas vietnamitas de Camboya.

Guerra Fría en África

A partir de 1975, las guerrillas comunistas toman el poder en los países recientemente independizados del antiguo imperio colonial portugués en África (Angola y Mozambique). Iniciaron acciones militares contra Sudáfrica con el apoyo del ejército cubano, que devinieron en auténticas batallas, especialmente en Namibia, ocupada por el régimen racista de Sudáfrica (Apartheid). A partir de 1976 en Etiopía, el ejército soviético y las fuerzas cubanas intervinieron contra movimientos opositores a la dictadura de Mengistu Haile Mariam. El ejército francés entabló acciones de desestabilización, como el salvamento de Kolwezi.

La Guerra Fría en la historiografía occidental

Hay tres períodos definidos en el estudio de la Guerra Fría en Occidente: ^[*cita requerida*] tradicionalista, revisionista y post-revisionista. Durante más de una década tras del final de la Segunda Guerra Mundial, pocos historiadores estadounidenses discutieron la interpretación «tradicionalista» acerca del comienzo de la Guerra Fría; la que sostenía que la ruptura de las relaciones fue resultado directo de la violación de Stalin de los acuerdos de Yalta, la imposición de gobiernos adictos a Moscú en la devastada Europa Oriental, la intransigencia soviética y el agresivo expansionismo soviético.

Sin embargo, posteriormente los historiadores revisionistas, especialmente William Appleman Williams en su obra de 1959 *The Tragedy of American Diplomacy* y Walter LaFeber en su obra *America, Russia, and the Cold War, 1945-1966* (1968), señalaron una preocupación pasada por alto: el interés estadounidense en mantener una «puerta abierta» para el comercio estadounidense en los mercados mundiales. Se ha señalado por los revisionistas que la política de contención estadounidense expresada en la Doctrina Truman era equivalente a un intento de culpar al otro. Se indicaba como fecha de inicio de la Guerra Fría a las

explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki, interpretando el uso de armas nucleares por parte de los Estados Unidos como una advertencia (o velada amenaza) dirigida a una Unión Soviética que estaba a punto de entrar en guerra contra el ya derrotado Imperio japonés. Pronto los historiadores perdieron interés en la pregunta sobre el responsable de la ruptura de las relaciones soviético-estadounidenses, para señalar que el conflicto entre las superpotencias era en cierto modo inevitable. Esta aproximación revisionista al fenómeno de la Guerra Fría alcanzó especial auge durante la guerra de Vietnam, en la que muchos observaron a los Estados Unidos y la Unión Soviética como dos imperios moralmente comparables.

En los últimos años de la Guerra Fría se hicieron esfuerzos para llegar a una síntesis pos-revisionista, y desde el final de la Guerra Fría, la escuela post-revisionista ha llegado a ser predominante. Entre los historiadores post-revisionistas más destacados encontramos a John Lewis Gaddis y Robert Grogin. Más que atribuir la responsabilidad del inicio de la Guerra Fría a alguna de las superpotencias de entonces, los historiadores post-revisionistas se centran en temas como la mutua desconfianza, las mutuas falsas percepciones y reactividades, y las responsabilidades compartidas entre las dos superpotencias. Tomando elementos de la escuela realista de las relaciones internacionales, los historiadores postrevisionistas aceptan la política estadounidense en Europa, como la ayuda a Grecia en 1947 y el Plan Marshall.

De acuerdo con esta síntesis, la actividad comunista no fue el origen de las dificultades en Europa, sino que fue una consecuencia de los destructivos efectos de la Guerra en la estructura económica, política y social de Europa. En este contexto, el Plan Marshall reconstruyó un sistema económico capitalista, frustrando el llamamiento político al radicalismo izquierdista.

En Europa Occidental, la ayuda económica terminó con la escasez de divisas y estímulo la inversión privada para la reconstrucción de postguerra. En los Estados Unidos, el plan sacó a la economía de una crisis de superproducción, y mantuvo la demanda por las exportaciones estadounidenses. La OTAN sirvió para integrar a Europa Occidental en una red de pactos de mutua defensa. De este modo, proporcionó salvaguardas contra la subversión, o al menos la neutralidad en bloque. Rechazando la percepción del comunismo como un monolito internacional caracterizado por agresivas alusiones al «mundo libre», la escuela post-revisionista sostiene que la intervención de los Estados Unidos en Europa fue una reacción contra la inestabilidad que amenazaba con alterar el equilibrio de poder en favor de la Unión Soviética, modificando el sistema político y económico occidental.

Factores latentes de la Guerra Fría

Este periodo vislumbró una guerra estratégica, política y científica. Se dio una disconformidad entre ambas naciones tanto en la creación de nuevas tecnologías y armamento, como en la conquista del espacio exterior. Si bien las condiciones en los tiempos de la Guerra Fría eran otras, la división geopolítica imperante en el mundo dependía del dominio de la extinta URSS (modelo de referencia para futuros estados socialistas) y Estados Unidos. La actualidad muestra que dicha atribución no está tan marcada como en aquella época, pero los hechos recientes muestran que el fin de la beligerancia dista mucho de ser un caso cerrado. Está claro que las diplomacias entre Rusia y Estados Unidos se encuentran en una posición delicada, los diferentes movimientos estratégicos dan a pensar que la guerra sigue latente, la tensión entre una nación y otra ha escalado más de la cuenta. El caso de Edward Snowden, la situación en Siria y la crisis de Ucrania han inducido a que las relaciones entre EE. UU. y Rusia comiencen a recordar a los años duros de la Guerra Fría; esperando ese momento que acabe con los años de pactos y negociaciones que han sostenido, pero sus intereses contrastados suelen impedirlo, y eso crea tanto riesgos como oportunidades para terceros.

Relaciones EE. UU.-Rusia

En 2008 Barack Obama propone “empezar desde cero” en las relaciones EE. UU.-Rusia, pero en su lugar propone instalar un sistema de defensa antimisiles que amenaza, según Rusia, su seguridad.

Véase también

- Bloque Occidental

- Bloque del Este
- Nueva Guerra Fría
- Guerra Fría en la ficción
- Pactomanía
- Imperio estadounidense
- Imperio soviético

Conflictos regionales durante la Guerra Fría

Europa Occidental

- Operación Gladio
- Guerra civil griega
- Bloqueo de Berlín
- Crisis de Berlín de 1961
- Dictadura de los Coroneles
- Mayo de 1968 en Francia
- Anni di piombo
- Masacre de Múnich
- Otoño alemán
- Revolución de los Claveles
- Transición Española
- Metapolítefsi
- Atentado de Lockerbie
- Caída del Muro de Berlín

Europa Oriental

- Golpe de Praga
- Incidente del Canal de Corfú
- Sublevación de 1953 en Alemania del Este
- Protestas de Poznań de 1956
- Revolución húngara de 1956
- Incidente del U-2
- Ley Marcial en Polonia
- Primavera de Praga
- Revoluciones de 1989
- Revolución de Terciopelo
- Revolución rumana de 1989
- Intento de golpe de Estado en la Unión Soviética

Oriente Medio

- Crisis de Suez
- Revolución del 14 de julio
- Golpe de Estado en Siria de 1966
- Guerra de los Seis Días
- Guerra de Desgaste
- Septiembre Negro
- Guerra del Yom Kippur
- Guerra civil libanesa
- Incidente de la Gran Mezquita

Asia Central y Meridional

- Crisis de Irán de 1946
- Golpe de Estado en Irán de 1953
- Guerra sino-india
- Guerra indo-pakistaní de 1965
- Guerra indo-pakistaní de 1971
- Guerra de Liberación de Bangladés
- Revolución iraní
- Guerra Irán-Irak
- Guerra afgano-soviética

Asia Oriental

- Guerra civil china
- Guerra de Corea
- Primera Crisis del Estrecho de Taiwán
- Segunda Crisis del Estrecho de Taiwán
- Rebelión tibetana de 1959
- Conflicto fronterizo sino-soviético
- Revolución Cultural
- Vuelo 902 de Korean Airlines
- Vuelo 007 de Korean Air
- Protestas de la Plaza de Tian'anmen de 1989
- Revolución democrática de Mongolia

Sudeste Asiático y Oceanía

- Operación Masterdom
- Conflicto de Papúa
- Rebelión de Hukbalahap
- Guerra de Indochina
- Emergencia malaya
- Guerra civil de Indonesia
- Guerra civil de Laos
- Guerra de Vietnam
- Guerra civil camboyana
- Guerra camboyano-vietnamita
- Guerra sino-vietnamita
- Revolución EDSA

América del Norte, América Central y Antillas

- [Revolución cubana](#)
- [Golpe de Estado en Guatemala de 1954](#)
- [Invasión de Bahía de Cochinos](#)
- [Guerra civil de Guatemala](#)
- [Crisis de los misiles en Cuba](#)
- [Guerra civil dominicana](#)
- [Ocupación estadounidense de la República Dominicana](#)
- [Guerra sucia en México](#)
- [Movimiento de 1968 en México](#)
- [Revolución nicaragüense](#)
- [Guerra civil salvadoreña](#)
- [Invasión de Granada](#)
- [Invasión estadounidense de Panamá de 1989](#)

América del Sur

- [Conflicto armado colombiano](#)
- [El Carupanazo y El Porteñazo](#)
- [Golpe de Estado en Brasil de 1964](#)
- [Gobiernos militares en Bolivia \(1964-1982\)](#)
- [Anos de chumbo](#)
- [Golpe de Estado en Uruguay de 1973](#)
- [Golpe de Estado en Chile de 1973](#)
- [Golpe de Estado en Argentina de 1976](#)
- [Resistencia armada en Chile](#)
- [Guerra de las Malvinas](#)
- [Conflicto armado peruano](#)
- [Operación Cóndor](#)

Norte de África

- [Revolución egipcia de 1952](#)
- [Guerra de Independencia de Argelia](#)
- [Marcha verde](#)
- [Golpe de Estado en Libia de 1969](#)
- [Guerra del Sahara Occidental](#)
- [Conflicto entre Chad y Libia](#)
- [Incidente del Golfo de Sirte](#)
- [Bombardeo de Libia de 1986](#)

África Subsahariana

- [Crisis del Congo](#)
- [Guerra de Independencia de Angola](#)
- [Guerra de Independencia de Guinea-Bisáu](#)
- [Guerra civil de Nigeria](#)
- [Guerra civil de Rodesia](#)
- [Guerra de Independencia de Mozambique](#)
- [Guerra de la frontera de Sudáfrica](#)
- [Guerra de Ogaden](#)
- [Guerra Uganda-Tanzania](#)
- [Guerra civil etíope](#)
- [Guerra civil angoleña](#)
- [Guerra civil mozambiqueña](#)
- [Conflicto etíope-somalí](#)
- [Revolución somalí](#)

Bibliografía

En español

- Leffler, Melvin P. (2008). *La guerra después de la guerra. Estados Unidos, la Unión soviética y la Guerra Fría* (<http://www.ed-critica.es/libro/la-guerra-despues-de-la-guerra-978848432784>). Crítica. ISBN 978-84-8432-784-4.
- Robert J. McMahon (2009). *La Guerra Fría. Una breve introducción*. Alianza. ISBN 978-84-206-4967-2.
- Veiga, Francisco; Da Cal, Enrique U.; Duarte, Ángel. *La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría, 1941-1991*, Madrid, Alianza Editorial, 2006 (2ª edición)
- Saunders, Frances Stonor. *La CIA y la Guerra Fría cultural*. 2002
- Hernández Holgado, Fernando. *Historia de la OTAN: de la Guerra Fría al intervencionismo humanitario*. 2000.
- Hobsbawm, Eric John. *Primer mundo y tercer mundo después de la Guerra Fría*. 1999.
- Dobrynin, Anatoli. *En confianza: el Embajador de Moscú ante los seis presidentes estadounidenses de la Guerra Fría (1962-1986)*. 1998.
- Engelhardt, Tom. *El fin de la cultura de la victoria: Estados Unidos, la Guerra Fría y el desencanto de una generación*. 1997.
- Pollard, Robert A. *La seguridad económica y los orígenes de la Guerra Fría (1945-1950)*. 1990.
- Hardt, John P. *Los efectos económicos de la Guerra Fría: ¿la hegemonía americana en peligro?* 1963.
- Lorbés, María Rosa. *Después de la Guerra Fría, la paz caliente*. 1995
- O'Sullivan, John. *El Presidente, el Papa y la Primera Ministra. Un trío que cambió el mundo*. 2007. ISBN 978-84-96729-06-3

- limh. (2013). Siria, país con ubicación estratégica en Medio Oriente. Abril 13, 2015, de Notimex| El Universal Sitio web: <http://www.eluniversal.com.mx/el-mundo/2013/siria-ubicacion-estrategica-949950.html>
- EFE. (2015). Rusia aboga por la "no injerencia desde fuera" en Venezuela. Abril 13, 2015, de RPP Noticias Sitio web: http://www.rpp.com.pe/2015-03-25-rusia-aboga-por-la-no-injerencia-desde-fuera-en-venezuela-noticia_781472.html
- EFE. (2015). ¿Qué busca el primer ministro griego en Rusia?. Abril 13, 2015, de Semana Sitio web: <http://www.semana.com/mundo/articulo/que-busca-el-primer-ministro-griego-en-rusia/423346-3>
- *Der Spiegel*. (2014). Un pacto Rusia-China cambia el escenario geopolítico. Abril 13, 2015, de El Tribuno Sitio web: <http://www.tribuno.info/un-pacto-rusia-china-cambia-el-escenario-geopolitico-n386530>
- SÁNCHEZ, R. (2015). Rusia amenaza a Dinamarca con misiles. Abril 14, 2015, de El Mundo España Sitio web: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/03/23/550f0963ca474196758b456b.html>
- González R. (2015). Cuba y Estados Unidos, ganadores de reunión hemisférica en Panamá. Abril 14, 2015, de El Financiero México Sitio web: <http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/cuba-y-estados-unidos-ganadores-de-reunion-hemisferica-en-panama.html>
- Irina G. (2015). La OTAN justifica su postura hacia Rusia con Crimea y la crisis de Ucrania. abril 12, 2015, de Sputnik Sitio web: <http://sptnkne.ws/cXj>
- Marcelo J. (2014). ¿Hasta dónde afecta la crisis de Rusia a América Latina? 30 de diciembre de 2014, de BBC Mundo Sitio web: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/12/141229_economia_crisis_rusa_america_latina_en
- Carlos R. (2014). Rusia vs EE. UU.: Historia de una tensión constante. marzo 6, 2014, de Que! Sitio web: <http://www.que.es/blogs/201403060800-rusia-eeuu-historia-tension-constante.html>
- Ian B. (2013). La creciente tensión entre Rusia y EE UU. septiembre 30, 2013, de El país Sitio web: http://elpais.com/elpais/2013/09/26/opinion/1380187334_925561.html
- WESTAD, Odd Arne (2018) [2017]. *La Guerra Fría. Una historia mundial*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. ISBN 9788417355555.¹⁴⁹

En inglés

- Ball, S. J. *The Cold War: An International History, 1947-1991*, 1998 - a British perspective
- Brzezinski, Zbigniew. *The Grand Failure: The Birth and Death of Communism in the Twentieth Century* (1989);
- Flory, Harriette y Jenike, Samuel. *The Modern World 16th century to present*. New York: Pitman Publishing, 1992.
- Gaddis, John Lewis, *The Cold War: A New History*, Penguin Press, 2005. ISBN 1-59420-062-9 (US edition). *The Cold War*, Allen Lane, 2005. ISBN 0-7139-9912-8 (UK edition)
- Gaddis, John Lewis. *Russia, the Soviet Union and the United States. An Interpretative History* 2nd ed. (1990)
- Gaddis, John Lewis. *Long Peace: Inquiries into the History of the Cold War* (1987)
- Gaddis, John Lewis. *Strategies of Containment: A Critical Appraisal of Postwar American National Security Policy* (1982)
- Isaacs, Jeremy y Downing, Taylor, *Cold War: For 45 Years the World Held Its Breath*, Bantam Press, 1998. ISBN 0-593-04309-X
- LaFeber, Walter. *America, Russia, and the Cold War, 1945-1992* 7th ed. (1993)
- Mitchell, George. *The Iron Curtain: The Cold War in Europe* (2004)
- Ninkovich, Frank. *Germany and the United States: The Transformation of the German Question since 1945* (1988)
- Paterson, Thomas G. *Meeting the Communist Threat: Truman to Reagan* (1988)
- Powaski, Ronald E. *The Cold War: The United States and the Soviet Union, 1917-1991* (1998)
- Sivachev, Nikolai and Nikolai Yakolev, *Russia and the United States* (1979), by Soviet historians
- Ulam, Adam B. *Expansion and Coexistence: Soviet Foreign Policy, 1917-1973*, 2nd ed. (1974)

En francés

- *La guerre de Cinquante ans* , de Georges-Henri Soutou, 2001-2016

Referencias

-
1. Orwell, George (2013). «La bomba atómica y usted». *Ensayos*. Debate. ISBN 978-8499920429.
 2. Orwell, George (10 de marzo de 1946). «Black Country». *The Observer*: 3.

3. Gaddis, 2005, p. 54
4. «Bernard Baruch coins term 'Cold War,' April 16, 1947» (<http://www.politico.com/story/2016/04/bernard-baruch-coins-term-cold-war-april-16-1947-221853>) (en inglés). POLITICO. 16 de abril de 2016. Consultado el 23 de septiembre de 2017.
5. Talbot, Strobe (2009). *The Great Experiment: The Story of Ancient Empires, Modern States, and the Quest for a Global Nation* (en inglés). Simon & Schuster. p. 441. ISBN 978-0743294096.
6. Gaddis 1990, p. 57.
7. Halliday, p. 2e.
8. La Feber 1991, pp. 194-197.
9. Leffler, p. 21.
10. Gaddis 1990, pp. 151-153.
11. Gaddis 2005, *European Territorial Changes* chapter, pp. 13-23.
12. Gaddis 1990, p. 156.
13. Gaddis 1990, p. 176.
14. Gaddis 2005, p. 7.
15. «Leaders mourn Soviet wartime dead.» 9 de mayo de 2005. (<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/4530565.stm>) BBC News. Consultado el 2 de julio de 2008.
16. Gaddis 2005, p. 21.
17. Bourantonis, p. 130.
18. Garthoff, p. 401.
19. Byrd, Peter (2003). «Cold War (entire chapter)» (http://books.google.com/books?id=xLbEHQAACAAJ&ei=E45VVSJrQO4e4jgGh_oWODA). En McLean, Iain; McMillan, Alistair. *The concise Oxford dictionary of politics*. Oxford University Press. ISBN 0192802763. Consultado el 16 de junio de 2008.
20. Wood, p. 62.
21. Gaddis 2005, pp. 25-26.
22. Kennan, pp. 292-295.
23. Kydd, p. 107.
24. Gaddis 2005, p. 94.
25. Harriman, Pamela C. (Winter 1987–1988). «Churchill and...Politics: The True Meaning of the Iron Curtain Speech» (<https://web.archive.org/web/20081009172728/http://www.winstonchurchill.org/i4a/pages/index.cfm?pageid=711>). Winston Churchill Centre. Archivado desde el original (<http://www.winstonchurchill.org/i4a/pages/index.cfm?pageid=711>) el 9 de octubre de 2008. Consultado el 22 de junio de 2008.
26. Gaddis 2005, p. 27.
27. Gaddis 2005, p. 40.
28. Gaddis 2005, p. 36.
29. Schmitz.
30. Gaddis 2005, pp. 28-29.
31. Gaddis 1990, p. 186.
32. Gaddis 2005, p. 32.
33. Gaddis 2005, p. 33.
34. «Pas de Pagaille!» (<http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,887417,00.html>). *Time*. 28 de julio de 1947. Consultado el 28 de mayo de 2008.
35. Carabott, p. 66.
36. Gaddis 2005, p. 34.
37. Gaddis, p. 100.
38. Gaddis 2005, p. 105.
39. Gaddis 2005, p. 212.
40. Gaddis 2005, p. 39.
41. Gaddis 2005, p. 164.
42. Malkasian, p. 16.
43. Karabell, p. 916.
44. Gaddis, 2005, p. 142
45. Jacobs, p. 120.
46. Gaddis, 2005, pp. 140-142
47. Gaddis, 2005, p. 149
48. «We Will Bury You!» 26 de noviembre de 1956. (<http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,867329,00.html>) *Time*. Consultado el 26 de junio de 2008.
49. Gaddis 2005, p. 84.
50. Gaddis 2005, p. 70.
51. Perlmutter, p. 145.
52. Njolstad, p. 136.
53. Joshel, p. 128.
54. Rycroft, p. 7.
55. Palmowski, Jan (2004). «Cold War (entire chapter)» (<http://books.google.com/books?id=qqluJAAACAAJ&dq=A+Dictionary+of+Contemporary+World+History>). *A Dictionary of Contemporary World History*. Oxford University Press. ISBN 0198608756. Consultado el 16 de junio de 2008.
56. Feldbrugge, p. 818.
57. *Soviet troops overrun Hungary* (http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/november/4/newsid_2739000/2739039.stm). BBC News. 4 de noviembre de 1956. Consultado el 11 de junio de 2008.
58. Gaddis 2005, pp. 108-109.
59. Glees, pp. 126-27.
60. Dowty, 1989, p. 114
61. Harrison, 2003, p. 99
62. Dowty, 1989, p. 122
63. Gaddis, 2005, p. 114
64. Pearson, 1998, p. 75
65. Gaddis 2005, pp. 121-124.
66. Edelheit, p. 382.
67. Gaddis 2005, p. 126.
68. Isaacs, Jeremy, Operación Barbarroja, capítulo 5 de *El mundo en guerra*, Thames Television Int. Ltd, Londres.
69. ERT, Historia de los portaaviones rusos, Fuerza Naval - Especial Portaaviones Nº 3, MC Ediciones, Valencia, 2005, ISSN 1695-3258.
70. Zamora, Agustín, Poder nuclear el sueño de la hegemonía mundial, Nº 82 de La aventura de la Historia, Arlanza Ediciones, Madrid, junio de 2002, ISSN 1579-427X
71. Jrushchov, Serguéi, Nikita Jrushchov, la creación de una superpotencia, Pen-State University Press, citado en los comentarios de Trece Días
72. Chant, Chris, Submarinos de guerra, Editorial Libsa, Madrid, 2006, ISBN 84-662-1310-4

73. Hall (2001), pp. 157-163.
74. Kennedy, John F. (25 de mayo de 1961). «Special Message to the Congress on Urgent National Needs» (<https://web.archive.org/web/20100302132856/http://www.jfklibrary.org/Historical+Resources/Archives/Reference+Desk/Speeches/JFK/Urgent+National+Needs+Page+4.htm>). *Historical Resources*. John F. Kennedy Presidential Library and Museum. p. 4. Archivado desde el original (<http://www.jfklibrary.org/Historical+Resources/Archives/Reference+Desk/Speeches/JFK/Urgent+National+Needs+Page+4.htm>) el 2 de marzo de 2010. Consultado el 16 de agosto de 2010.
75. Hardt y Kaufman, 1995, p. 16
76. Dallek, Robert (2007), p. 144.
77. Gaddis, 2005, pp. 149-152
78. Buchanan, pp. 168-169.
79. «President Nixon arrives in Moscow» (http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/may/22/newsid_4373000/4373149.stm). BBC News. 22 de mayo de 1972. Consultado el 10 de junio de 2008.
80. «The President» (<https://web.archive.org/web/20090827045220/http://www.nixonlibrary.gov/thelife/apolitician/thepresident/index.php>). Richard Nixon Presidential Library. Archivado desde el original (<http://www.nixonlibrary.gov/thelife/apolitician/thepresident/index.php>) el 27 de agosto de 2009. Consultado el 27 de marzo de 2009.
81. Gaddis, 2005, p. 188
82. Itzigsohn, José (2000). *Developing Poverty: The State, Labor Market Deregulation, and the Informal Economy in Costa Rica and the Dominican Republic* (<http://books.google.com/books?id=b7Jo9GtxMEcC>). University Park, Pennsylvania: Penn State University Press. pp. 41-42. ISBN 978-0-271-02028-0.
83. «Profile of Salvador Allende» (<http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/3089846.stm>). BBC. 8 de septiembre de 2003. Consultado el 25 de enero de 2011.
84. Farid, Hilmar (2007). *Mass Killings and Capitalist Expansion, 1965–1966*. The Inter-Asia Cultural Studies Reader (In Kuan-Hsing Chen & Chua Beng Huat edición). Londres: Routledge. pp. 207-222. ISBN 0-415-43134-4.
85. Qiang Zhai, *China and the Vietnam Wars, 1950-1975* (University of North Carolina Press, 2000), p. 135; Oleg Sarin y Lev Dvoretzky, *Alien Wars: The Soviet Union's Aggressions Against the World, 1919 to 1989* (Presidio Press, 1996), pp. 93-4.
86. Heuveline, Patrick (2001). "The Demographic Analysis of Mortality in Cambodia." En Holly E. Reed y Charles B. Keely (eds.). *Forced Migration and Mortality*, Washington, D.C.: National Academy Press. Heuveline suggests that a range of 1.17-3.42 million people were killed.
87. Sliwinski, Marek. *Le Génocide Khmer Rouge: Une Analyse Démographique*. L'Harmattan, 1995.
88. Banister, Judith y Paige Johnson (1993). "After the Nightmare: The Population of Cambodia." En *Genocide and Democracy in Cambodia: The Khmer Rouge, the United Nations and the International Community*, ed. Ben Kiernan. New Haven, Conn.: Yale University Southeast Asia Studies.
89. Xiabing Li (2007). *A History of the Modern Chinese Army*. University Press of Kentucky. p. 436. ISBN 9780813172248.
90. Stone, p. 230.
91. Grenville, J. A. S. & Bernard Wasserstein (1987). *Treaties of the Twentieth Century: A History and Guide with Texts* (<http://books.google.com/books?id=RYyyAAAAIAAJ>), Volume 2. Londres y Nueva York: Methuen. ISBN 978-0-416-38080-4.
92. Kumaraswamy, p. 127.
93. Friedman, p. 330.
94. Hitchens, Christopher, «The Ugly Truth About Gerald Ford.» 29 de diciembre de 2006. (<http://www.slate.com/id/2156400>) *Slate*.
95. Erlich, Reese (2008). *Dateline Havana: The Real Story of U.S. Policy and the Future of Cuba* (http://books.google.com/books?id=7q3ibcq_vxQC). Sausalito, California: PoliPoint Press. pp. 84-86. ISBN 978-0-9815769-7-8.
96. Bronson, *Thicker than Oil* (2006), p. 134. "Encouraged by Saudi Arabia, Safari Club members approached Somali president Siad Barre and offered to provide the arms he needed if he stopped taking Russian aid. Barre agreed. Egypt then sold Somalia \$75 million worth of its unwanted Soviet arms, with Saudi Arabia footing the bill."
97. Miglietta, *American Alliance Policy* (2002), p. 78. "American military goods were provided by Egypt and Iran, which transferred excess arms from their inventories. It was said that American M-48 tanks sold to Iran were shipped to Somalia via Oman."
98. Ioannis Mantzikos. «U. S. foreign policymaking toward Ethiopia and Somalia (1974-1980).» (<http://www.academicjournals.org/AJPSIR/PDF/pdf2010/June/Mantzikos.pdf>) *African Journal of Political Science and International Relations* 4(6), June 2010.
99. Gaddis, 2005, p. 186
100. Gaddis, 2005, p. 178
101. «Leaders agree arms reduction treaty» (http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/june/18/newsid_4508000/4508409.stm). BBC News. 18 de junio de 2008. Consultado el 10 de junio de 2008.
102. Christopher Andrew & Vasili Mitrokhin, *The KGB and the World: The Mitrokhin Archive II* (Penguin, 2006), pp. 41, 120-1.
103. Hussain, 2005, pp. 108-109
104. Meher, 2004, pp. 68-69, 94
105. Kalinovsky, 2011, pp. 25-28
106. Gaddis, 2005, p. 211
107. Allen, Richard V. «The Man Who Won the Cold War» (<https://web.archive.org/web/20120118125910/http://www.hoover.org/publications/hoover-digest/article/7398>). Hoover.org. Archivado desde el original (<http://www.hoover.org/publications/hoover-digest/article/7398>) el 18 de enero de 2012. Consultado el 3 de noviembre de 2011.
108. Gaddis, 2005, p. 189
109. Gaddis, 2005, p. 197

110. Graebner Norman A., Richard Dean Burns & Joseph M. Siracusa (2008). *Reagan, Bush, Gorbachev: Revisiting the End of the Cold War* (http://books.google.com/books?id=r71u_AgE7iYC). Westport, Connecticut: Greenwood Press. p. 76. ISBN 978-0-313-35241-6.
111. Singh, Bilveer (1995). "Jemaah Islamiyah". En Wilson John & Swati Parashar (Eds.) *Terrorism in Southeast Asia: Implications for South Asia* (<http://books.google.com/books?id=cAE-bxSXayMC>). Singapore and Delhi: ORF-Pearson-Longman. p. 130. ISBN 978-81-297-0998-1.
112. LaFeber, 2002, p. 332
113. Towle, Philip. *The Oxford History of Modern War*. p. 159.
114. LaFeber, 2002, p. 335
115. LaFeber, 2002, p. 340
116. Lebow, Richard Ned y Janice Gross Stein (February 1994). «Reagan and the Russians» (<http://www.theatlantic.com/past/politics/foreign/reagrus.htm>). *The Atlantic*. Consultado el 28 de mayo de 2010.
117. Gaidar 2007 pp. 190-205.
118. "Official Energy Statistics of the US Government (<http://www.eia.doe.gov/emeu/international/contents.html>)", EIA — International Energy Data and Analysis. Retrieved on July 4, 2008.
119. Hardt y Kaufman, 1995, p. 1
120. «LGM-118A Peacekeeper» (<http://www.fas.org/nuke/guide/usa/icbm/lgm-118.htm>). Federation of American Scientists. 15 de agosto de 2000. Consultado el 10 de abril de 2007.
121. Lakoff, p. 263.
122. LaFeber, 2002, p. 323
123. Reagan, Ronald (1991). Foner, Eric; Garraty, John Arthur, ed. *The Reader's companion to American history* (<http://books.google.com/?id=KrWDw-devcC>). Houghton Mifflin Books. ISBN 0-395-51372-3. Consultado el 16 de junio de 2008.
124. LaFeber, 2002, p. 314
125. LaFeber, 2002, pp. 331-333
126. Gaddis, 2005, pp. 231-233
127. LaFeber, 2002, pp. 300-340
128. Gibbs, 1999, p. 7
129. Gibbs, 1999, p. 33
130. Gibbs, 1999, p. 61
131. Gaddis, 2005, pp. 229-230
132. «1985: "Superpowers aim for 'safer world'» 21 de noviembre de 1985. (http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/november/21/newsid_2549000/2549897.stm) BBC News. Consultado el 4 de julio de 2008.
133. «Toward the Summit; Previous Reagan-Gorbachev Summits» (<http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=940DE0DA1F3BF93AA15756C0A96E948260>). *The New York Times*. 29 de mayo de 1988. Consultado el 21 de junio de 2008.
134. Gaddis, 2005, p. 255
135. Shearman, 1995, p. 76
136. Gaddis, 2005, p. 248
137. Gaddis, 2005, pp. 235-236
138. «Malta summit ends Cold War.» (http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/december/3/newsid_4119000/4119950.stm) BBC News, December 3, 1989. Consultado el 11 de junio de 2008.
139. Meyer, Michael (13 de septiembre de 2009). «The picnic that brought down the Berlin Wall» (<http://articles.latimes.com/2009/sep/13/opinion/oe-meyer13>). *Los Angeles Times*. Consultado el 14 de junio de 2010.
140. «500,000 in East Berlin rally for Change» (<http://www.nytimes.com/1989/11/05/world/500000-in-east-berlin-rally-for-change-emigres-are-given-passage-to-west.html?scp=1&sq=alexanderplatz&st=nyt>). *The New York Times* (en inglés). 5 de noviembre de 1989. Consultado el 7 de noviembre de 2010.
141. Sarotte, Mary Elise (1 November 2009) «How it went down: The little accident that toppled history.» (<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/10/30/AR2009103001846.html>) *Washington Post*. Consultado el 2 de noviembre de 2009.
142. Sebetysen, Victor (2009). *Revolution 1989: The Fall of the Soviet Empire*. New York City: Pantheon Books. ISBN 0-375-42532-2.
143. Walker, Marcus (21 de octubre de 2009). «Did Brinkmanship Fell Berlin's Wall? Brinkmann Says It Did.» (<http://online.wsj.com/article/SB125597721400194603.html>) *The Wall Street Journal*.
144. Sakwa, 1999, p. 460
145. Gaddis, 2005, p. 253
146. Goldgeier, p. 27.
147. Soviet Leaders Recall 'Inevitable' Breakup Of Soviet Union (<http://rferl.org/featuresarticle/2006/12/14b6b499-9eb2-4dee-b96c-784ec918969a.html>), Radio Free Europe/Radio Liberty, December 8, 2006. Consultado el 20 de mayo de 2008.
148. Gaddis, 2005, pp. 256-257
149. Fuentes, Juan Francisco (2019). «¿Vuelve la Guerra Fría?» (https://www.revistadelibros.com/articulos/vuelve-la-guerra-fria-una-historia-mundial-la-caida-del-muro-de-berlin?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=nl20190508#nlink5). *Revista de Libros* (Mayo).

Enlaces externos

-  Wikimedia Commons alberga una categoría multimedia sobre **Guerra Fría**.

Esta página se editó por última vez el 30 ago 2019 a las 13:55.

El texto está disponible bajo la [Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0](#); pueden aplicarse cláusulas adicionales. Al usar este sitio, usted acepta nuestros [términos de uso](#) y nuestra [política de privacidad](#). Wikipedia® es una marca registrada de la [Fundación Wikimedia, Inc.](#), una organización sin ánimo de lucro.